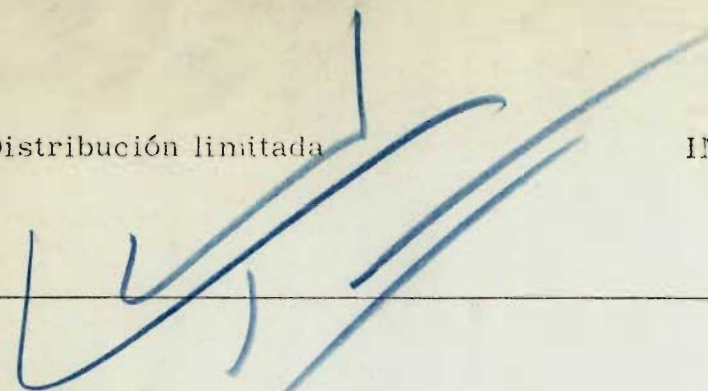


Distribución limitada

IM/PP/CONSULTOR

INFOBILA



américa  
latina

Curso audiovisual  
de bibliotecología

15 de junio - 15 de agosto de 1969

por R. Juarroz

## SUMARIO

1. ANTECEDENTES Y OBJETIVOS DEL PROYECTO
  - 1.1. Antecedentes
  - 1.2. Objetivos
  
2. PREPARACION DEL CURSO
  - 2.1. Cuerpo docente
  - 2.2. Iniciación del trabajo
  - 2.3. Estructura del Curso
  - 2.4. Secretaría
  - 2.5. Programa de clases
  - 2.6. Clases de prueba
  - 2.7. Instrucciones
  - 2.8. Textos de clase
  - 2.9. Grabación técnica
  - 2.10. Preparación de las diapositivas
  - 2.11. Trabajos prácticos y material para utilizar en clase
  - 2.12. Guía para la utilización del Curso
  - 2.13. Bibliografía básica
  - 2.14. Impresión de los textos de clase
  - 2.15. Carteles anunciadores
  - 2.16. Material que incluye cada equipo
  - 2.17. Colaboración de otras instituciones

3. APLICACION

3.1. Condiciones previas

3.2. Visita del Director del Curso

- 3.2.1. Tucumán
- 3.2.2. Cochabamba
- 3.2.3. Quito
- 3.2.4. Tegucigalpa
- 3.2.5. Observaciones generales

3.3. La Habana

4. EVALUACION

4.1. Criterio general

4.2. Viaje del consultor itinerante

- 4.2.1. Tucumán
- 4.2.2. Cochabamba
- 4.2.3. Quito
- 4.2.4. Tegucigalpa
- 4.2.5. México
- 4.2.6. La Habana

4.3. Exámenes y pruebas. Deserciones y promociones

4.4. Test de evaluación

4.5. Informes de los monitores

4.6. Evaluación por los alumnos

4.7. Presentaciones especiales y proyectos afines

4.8. Conclusión general

5. ANALISIS SUMARIO DE LOS ASPECTOS ESTRUCTURALES Y OPERATIVOS

5.1. Aspectos estructurales

5.2. Aspectos operativos

6. RECOMENDACIONES BASICAS

6.1. Recomendaciones generales

6.2. Recomendaciones estructurales

6.3. Recomendaciones operativas

6.4. Consideración final

## INTRODUCCION

Los recursos humanos son la base y la meta de todo proceso de desarrollo. Se los halla al comienzo, bajo el problemático ángulo de su capacitación, su sensibilización, su disposición, su comprensión, su esfuerzo. Y se los halla también como objetivo, ya que cualquier desarrollo orgánico tiende precisamente hacia el progreso y la integración creativa de esos recursos humanos, su mejor nivel de vida, la elevación de su cultura y la superación de las condiciones generales de su existencia.

Los países de América Latina viven el trance neurálgico y la drástica urgencia de su desarrollo, pero no se comprenderá la sustancia de esa situación si no se entiende que el núcleo del problema es la capacitación de sus recursos humanos.

El desarrollo supone un cambio armónico de las condiciones políticas, económicas y sociales. Para que ese cambio se produzca, deberá darse una transformación cultural y educativa, con particular énfasis en las implicaciones científicas y tecnológicas que involucra. Y es allí, en la base del proceso, donde aparece con perfiles netamente definidos la impostergable necesidad de aumentar, racionalizar, sistematizar y coordinar los elementos y recursos de la información y la comunicación, encarando especialmente una adecuada organización de los servicios bibliotecarios.

El desarrollo y la organización de las bibliotecas y los organismos similares representan un problema de singular importancia para el progreso de los países latinoamericanos y las posibilidades de solución plantean una vez más la exigencia de contar con recursos humanos debidamente capacitados.

El bibliotecario es la clave vital e instrumental de la biblioteca. Su tarea no se improvisa y requiere una sólida preparación técnica y una amplia cultura, una adecuada especialización y una fina sensibilidad social. La convergencia de esos factores configura el carácter profesional de su trabajo y explica la importancia concedida por la Unesco a la formación y la capacitación de bibliotecarios.

El déficit de bibliotecarios profesionales constituye un común denominador de los países latinoamericanos y exige respuestas dinámicas y medidas cargadas de espíritu renovador. No es extraño, entonces, que la Unesco y algunas escuelas de Bibliotecología de nivel universitario se asocien en nuevos y a veces revolucionarios proyectos, con la finalidad de encarar un problema que se vincula con el desarrollo integral de América Latina. Este texto no es más que la descripción y evaluación de uno de esos proyectos.

Se ha creído oportuno trazar al comienzo un cuadro general, que permita la ubicación de los interesados en informarse sobre las distintas fases de esta experiencia o en lograr algún detalle concreto, pasándose luego a considerar los primeros resultados obtenidos y las perspectivas que se abren a partir de su estimación y su análisis.

Parece fundamental recordar en el umbral de este trabajo que el Curso Audiovisual de Bibliotecología tal como se lo afirma en su primera clase, ha nacido de un acto de fe en la profesión bibliotecaria y en función social, cultural, informativa y educativa de las bibliotecas, como factores incuestionables del progreso integral de los pueblos latinoamericanos. Es probable que sea preciso volver a esa premisa para terminar de comprender el sentido, la estructura y los alcances de esta experiencia.

## 1. ANTECEDENTES Y OBJETIVOS DEL PROYECTO

### 1.1. Antecedentes

El Curso Audiovisual de Bibliotecología fue concebido por el Departamento de Documentación, Bibliotecas y Archivos de la Unesco y su primer esbozo data del mes de marzo de 1967.

Luego de analizarse la factibilidad del proyecto, durante las conversaciones sostenidas en Buenos Aires, hacia mediados de ese mismo año entre representantes de la Unesco y la Universidad de Buenos Aires se suscribieron los contratos BOC 1241 y BOC 1242, mediante los cuales la Escuela de Bibliotecarios de la Facultad de Filosofía y Letras tomaba a su cargo la realización del Curso Audiovisual de Bibliotecología, la orientación pedagógica necesaria para aplicar la experiencia en cinco países de América Latina y la evaluación general de los resultados. Se estipulaban además en dichos contratos las bases técnicas, económicas y administrativas, las condiciones y los plazos para la concreción del proyecto.

### 1.2. Objetivos

El objetivo básico del Curso era el mejoramiento profesional del personal en servicio en los países de América Latina que no disponen de escuelas de bibliotecarios o cuyas escuelas no están en condiciones de abarcar íntegramente las necesidades que plantea dicha capacitación.

Se estimó, además, que el Curso podría servir para una formación general de emergencia en la región, dada la gran carencia de bibliotecarios con formación sistemática y la urgencia de su preparación.

Se acentuó desde el comienzo una perspectiva fundamental: el Curso no pretendería de ningún modo reemplazar a las escuelas de bibliotecarios en su misión específica, sino tan sólo preparar y sensibilizar el campo cuyo cultivo les corresponde por definición.

La Unesco, al encomendar la realización del proyecto a una escuela universitaria, seguía las recomendaciones de la Primera Mesa de Estudios sobre Formación Profesional, organizada en 1963 por la Escuela Interamericana de Bibliotecología de Medellín.<sup>1)</sup>

1) PENNA, C. V. Resultados de la Primera Mesa de Estudios sobre la formación de bibliotecarios y mejoramiento de bibliotecarios en servicio en la América Latina. Medellín, Universidad de Antioquia, 1965. 36 p.

Por otro lado, se partía de la base de preparar el Curso en uno de los propios países del área donde sería aplicado, buscándose así una adecuación más completa del mismo a las condiciones y modalidades del ámbito regional. Se trataba de obtener de ese modo una comunicación profesional y un entendimiento afirmado en la vivencia de contextos similares, sin descuidar por ello el aporte decisivo de los países y las corrientes más avanzadas.

La finalidad del Curso, las características señaladas y el tipo de los materiales a utilizarse, determinaban su estructura y su dinámica, definiendo también sus alcances y perspectivas. El nivel general del Curso debía poseer por lo tanto un carácter introductivo, limitándose a los núcleos y temas fundamentales de la especialidad y constituyendo en esencia un conjunto de puntos de partida cuidadosamente seleccionados, cuya exposición debía ceñirse a las posibilidades de los medios elegidos y de sus destinatarios.

## 2. PREPARACION DEL CURSO

### 2.1. Cuerpo docente

Siguiendo los lineamientos ya trazados, se procedió a la integración del equipo docente que cumpliría el trabajo. Para ello, la Escuela de Bibliotecarios tomó como base su propio cuerpo de profesores, recurriendo además a algunos especialistas que no pertenecían al mismo, pero de reconocida capacidad dentro del campo profesional. Se respondía así al criterio sugerido por la Unesco, a la intención de reunir un eficiente conjunto de especialistas y a la idea de estimar la canalización del proyecto como un fruto del desarrollo alcanzado por la bibliotecología argentina.

Luego de un detenido análisis del plan del Curso y de las exigencias que demandarían su ejecución, quedó constituido el siguiente equipo de profesores y colaboradores:

- Director: Roberto Juarroz
- Cuerpo de profesores: Josefa Emilia Sabor (Introducción a la Bibliotecología); Emilio Ruiz (Administración y selección); Rosa Andreozzi (Catalogación); Emma Linares (Clasificación); Roberto Juarroz (Referencia y bibliografía); Angel Fernández (Préstamo y extensión bibliotecaria).
- Asesores: Marta Molteni de Kurokawa (asesora y supervisora de Catalogación y Clasificación); Celia Munín Iglesias (asesora pedagógica en medios audiovisuales).
- Secretaria: María Cristina Iglesias.

### 2.2. Iniciación del trabajo

Luego de la designación de los colaboradores, se analizaron y determinaron en sucesivas reuniones los criterios generales referentes a los siguientes puntos:

- Ajuste del plan del Curso
- Cantidad de clases de cada asignatura

- Interrelaciones entre las diversas materias
- Normas generales a las que debían ceñirse los profesores en la redacción del guión de clases para la grabación
- Preparación de los programas analíticos.
- Normalización del vocabulario a utilizar, considerando especialmente sus posibles equivalencias en otros países latinoamericanos.
- Estructura y contenido de la guía didáctica para la aplicación del Curso.
- Relación y complementación de los diversos materiales (grabado, visual y bibliográfico).
- Preparación de los juegos de trabajos prácticos
- Compilación de la bibliografía fundamental.
- Recopilación de antecedentes.
- Determinación de las pautas concernientes al nivel global del Curso, concebido como una exposición de primer grado de las materias básicas de la especialidad, en concordancia con los objetivos trazados.
- Fijación de las etapas del trabajo.
- Consideraciones presupuestarias.

Por tratarse de la primera experiencia en su género, no se contó con antecedentes directos que facilitaran en parte la tarea. Esta circunstancia planteó la exigencia ineludible de un verdadero trabajo de investigación y experimentación, que en muchos casos supuso indagaciones múltiples, tanteos y hasta rectificaciones.

El equipo seleccionado para la realización del Curso encaró sus tareas en los términos de un trabajo conjunto y de una búsqueda que a menudo fue también motivo de aprendizaje. Entendió que no se trataba tanto de crear una obra acabada y perfecta como de lograr un instrumento serio y eficaz para el cumplimiento de los objetivos previstos.

Se persiguió, por otra parte, una constante adaptación de la óptica del trabajo al ámbito latinoamericano y una convergencia efectiva de los aspectos técnicos, culturales y sociales, entendiéndose que sólo así sería posible conseguir una amplia gama de motivaciones, un interés real por los problemas de la profesión y una adecuada consolidación de los temas que definen actualmente el horizonte de los servicios bibliotecarios.

### 2.3. Estructura del Curso

De acuerdo con las especificaciones contenidas en los contratos de base y con los estudios realizados posteriormente, se resolvió la siguiente distribución de clases:

- 1 clase inaugural.
- 1 clase preparatoria: La cultura y la tarea bibliotecaria.
- 10 clases de Introducción a la Bibliotecología.
- 6 clases de Administración y selección.
- 14 clases de Catalogación.
- 14 clases de Clasificación
- 16 clases de Referencia y bibliografía



- 6 clases de Préstamo y extensión bibliotecaria.
- 1 clase especial: La bibliotecología en América Latina.
- 1 clase final.

#### 2.4. Secretaría

Se organizó, en la sede de la Escuela de Bibliotecarios, una secretaría técnico-administrativa, encargada de todas las tareas auxiliares que demandase la realización y la aplicación del Curso, en particular lo relacionado con la localización y reunión de los materiales necesarios, la conservación y el trámite de la documentación que se fuera originando, la correspondencia vinculada con el proyecto, las consultas que se derivaran y las múltiples diligencias comprendidas dentro de la índole de sus funciones. El horario de la secretaría abarcó tres horas diarias.

#### 2.5. Programa de clases

Cada profesor presentó un plan detallado de sus respectivas clases, para su estudio y aprobación por la Dirección del Curso, que analizó especialmente la coordinación, enunciación y distribución de los temas, las posibilidades de desarrollo audiovisual del núcleo central de cada clase, el riesgo de superposiciones, la adecuación de los asuntos al nivel previsto, etc.

#### 2.6. Clases de prueba

Aprobados los programas de clases de las diversas asignaturas, cada profesor preparó y grabó una clase de prueba, con el objeto de ajustar al máximo los detalles del guión, observar las condiciones expositivas peculiares de cada uno y efectuar las correcciones que permitieran el mayor grado posible de eficiencia.

#### 2.7. Instrucciones

La Dirección del Curso, con la colaboración de la Asesora pedagógica en medios audiovisuales, elaboró un breve código de normas para la preparación de los textos de clase y un modelo para su presentación. Se tomó en cuenta para ello la experiencia recogida en las clases de prueba, abarcando las instrucciones, aspectos materiales (cálculos de duración, entrada y salida de diapositivas, etc.), estilísticos (sencillez del lenguaje, tono, ritmo, etc.), didácticos (orden de la exposición, ejemplos, citas, funcionalidad de las repeticiones y resúmenes, "lectura" de las diapositivas, etc.), motivacionales (referencias concretas al medio socio-cultural, consideraciones históricas, inclusión de distintas voces, funcionalidad de los diálogos, etc.), y técnicos (enfoque de los procesos y servicios bibliotecarios, uso de diagramas, ilustración de códigos y tablas, etc.).

#### 2.8. Textos de clases

Prosiguiendo en el cumplimiento de las etapas previstas, los profesores presentaron los textos correspondientes a las 70 clases que componen el Curso,

basándose en los programas analíticos y en las recomendaciones ya citadas. La Dirección, en consulta con los asesores, revisó y ajustó esos textos, con la colaboración de los señores profesores, sometiendo luego a la pertinente aprobación de la Unesco.

## 2.9. Grabación técnica

Obtenida la aprobación de los guiones, se organizó la grabación técnica sobre cintas magnetofónicas, provistas por la Unesco de acuerdo con las especificaciones remitidas por la Dirección del Curso. La grabación contó con la valiosa y desinteresada colaboración del Instituto Torcuato Di Tella (Buenos Aires), que aportó el personal técnico, el estudio y los equipos necesarios.

Con el objeto de completar el cuadro de voces previstas y reemplazar a dos profesores que no pudieron grabar directamente sus clases por motivos circunstanciales, se debió recurrir a la participación de otros locutores. El proceso de la grabación se efectuó en horas de la noche (entre las 22 y las 2), por no hallarse disponibles los estudios durante el día, prolongándose a lo largo de tres meses (octubre a diciembre de 1968). Se grabó una matriz original (velocidad: 19), procediéndose luego al montaje correspondiente (presentaciones, cortinas musicales, intercalaciones, etc..) y a la obtención de una matriz intermedia y 7 copias (velocidad: 9,5; doble pista) de acuerdo con lo estipulado en los contratos.

La grabación tuvo como base los guiones preparados y aprobados en su oportunidad, tratándose de obtener una lectura expresiva y comunicativa. Algunos profesores, además, intercalaron con ese fin diversos comentarios circunstanciales, buscando así mayor vivacidad en la exposición oral.

Para marcar la entrada y la salida de las diapositivas, se recurrió a señales fónicas distintas, utilizándose también cortinas musicales al comienzo y al final de las clases y en algunos momentos en que su uso pareció funcional.

Todo el proceso de la grabación técnica se cumplió bajo la supervisión de la Dirección del Curso y de la Asesora pedagógica en medios audiovisuales.

## 2.10. Preparación de las diapositivas

Paralelamente a las tareas antes mencionadas, se encaró la definición, preparación y elaboración de las diapositivas que integran el Curso. Cada profesor suministró una lista inicial de las mismas, procediéndose entonces a un minucioso análisis y a las adaptaciones y correcciones que parecieron oportunas.

La diapositivas comprenden una amplia y variada gama de imágenes, con reproducciones de locales y bibliotecas, equipos de trabajo, portadas y páginas de libros y publicaciones periódicas, materiales especiales, fichas catalográficas, tablas de clasificación, listas de encabezamientos, formularios, diagramas ilustrativos, retratos de personas, bibliobuses, etc.

Se asumió el criterio fundamental de no forzar en ningún caso la presencia de las diapositivas, prefiriéndose una proyección no permanente durante la

emisión del texto grabado. Esta alternativa permite crear variaciones atencionales, con lapsos intermedios de mayor concentración en los conceptos que transmite la voz, un menor desgaste de los efectos que produce la imagen y una optimización más alta de la función de cada diapositiva.

Esta labor pudo completarse en los primeros días del mes de febrero de 1969, obteniéndose 640 diapositivas en negro y blanco y en color para cada ejemplar del Curso, añadiéndose 20 diapositivas negras para intercalar durante la proyección y disponiéndose el conjunto en 4 cajas especiales numeradas (ver lista completa en la Guía para la Aplicación del Curso).<sup>1)</sup>;

La Dirección del Curso contó en esta etapa con la colaboración directa de la Asesora pedagógica en medios audiovisuales y con la cooperación de la empresa AlexKraft S.A. y de la Biblioteca Central de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires.

## 2.11. Trabajos prácticos y material para utilizar en clase

Simultáneamente se procedió al ajuste y posterior impresión de los juegos de trabajos prácticos de Catalogación y Clasificación (cuadernillos de enunciados y cuadernillos de soluciones) y del material complementario para utilizar en clase. Los juegos de trabajos prácticos comprenden además pruebas de recapitulación y exámenes finales para las asignaturas mencionadas. La impresión de estos fascículos se efectuó gracias a la colaboración desinteresada de la Biblioteca Central de la Facultad de Agronomía y Veterinaria.

## 2.12. Guía para la utilización del Curso

La redacción de la Guía para la utilización del Curso constituyó uno de los puntos más delicados de la preparación del Curso Audiovisual de Bibliotecología, ya que representa el principal instrumento para su uso y aplicación. Esta tarea estuvo a cargo de la Dirección del Curso, con la colaboración de la Asesora pedagógica en medios audiovisuales. El texto abarca el siguiente contenido: I. INTRODUCCION: Objetivos. Cuerpo docente. Material que incluye cada equipo. II. PLAN DE CLASES Y PROGRAMAS: Distribución de clases. Programas de clases de las diversas asignaturas. Horario de las clases y cantidad de alumnos. III. INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL MATERIAL AUDIOVISUAL : 1. Manejo técnico: a) Indicaciones prácticas sobre el equipamiento. b) Conservación de las diapositivas y de las bandas. c) Sala de clase, iluminación, pantallas, magnetófonos. 2. Manejo didáctico: a) Preparación de la clase. b) Notas de clase. c) Cierre de la clase. d) Bibliografía y material complementario. e) Trabajos prácticos y pruebas. Examen final. Informe del monitor. Relación del monitor con la Dirección del Curso. IV. LISTA DE DIAPOSITIVAS. V. BIBLIOGRAFIA BASICA. Colaboraciones.

Se prestó particular atención al nivel del enfoque, cuidándose que las instrucciones resultaran útiles y sencillas, para permitir así su fácil captación en los distintos ámbitos donde se aplique el Curso.

1) UNESCO. Curso Audiovisual de Bibliotecología; guía para la utilización del curso. Buenos Aires, Escuela de Bibliotecarios de la Facultad de Filosofía y Letras, 1968. 43 p.

Se trató de precisar en su contenido los objetivos de la experiencia, sus pautas estructurales, los principios que rigieron la organización del material, las normas prácticas para su uso, las condiciones pedagógicas imprescindibles para un resultado efectivo, la vinculación operativa con la Escuela de Bibliotecarios de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y todas las informaciones que podían contribuir a una eficaz orientación de los monitores.

### 2.13. Bibliografía básica

El principal obstáculo para la compilación de la bibliografía básica fue la necesidad de limitarse a las publicaciones especializadas en lengua española. Luego de requerirse la opinión de los señores profesores, se confeccionó una lista de obras distribuidas según las asignaturas del Curso. Además de su valor intrínseco, se consideró su actualidad y las posibilidades prácticas de su localización y adquisición.

La bibliografía básica comprende algunas obras imprescindibles para el trabajo y el estudio que exige el Curso (normas de catalogación, sistema de clasificación, lista de encabezamientos de materia, diccionario de bibliotecología, guía de obras de referencias, etc.) y otras obras que pueden servir para ampliar el conocimiento de los temas tratados.

A pesar de la importancia decisiva que se concede a la consulta de la bibliografía indicada, como complemento de los restantes materiales del Curso, se resolvió no incluirla en el equipo, a causa de su costo y peso, dejándose su localización y adquisición a cargo de las instituciones locales bajo cuya responsabilidad se aplique el Curso. Se decidió, sin embargo, incorporar al equipo una pequeña cantidad de material bibliográfico complementario (separatas, folletos, etc.).

### 2.14. Impresión de los textos de clase

Al margen de las limitaciones presupuestarias, que impedían momentáneamente concretar esta costosa posibilidad, se estimó que no era imprescindible la impresión de textos o guiones de clase. La emisión de las clases grabadas puede repetirse cuantas veces se lo desee y requiere una atención que de algún modo se vería disminuida por el hecho de disponer de los textos para su eventual consulta. La clave de la comunicación docente debía darse en la configuración activa de la clase mediante la relación creada a través de los medios audiovisuales. Estas circunstancias y consideraciones llevaron a descartar provisoriamente la publicación aludida. Sin embargo, en vista del éxito del Curso, una editorial argentina ha demostrado interés en publicar estas clases en forma de manual.

### 2.15. Carteles anunciadores

Con el ánimo de facilitar la difusión del Curso en los países donde se lo aplicara, se encaró la diagramación e impresión de un cartel en colores, con la colaboración técnica de la Biblioteca Central de la Facultad de Agronomía y Veterinaria. El cartel está compuesto por un trazo no figurativo, combinado con

el nombre del Curso y la designación de las instituciones responsables, sobre dos zonas de distinto color, habiéndose reservado un espacio en la parte inferior para las especificaciones de carácter local (organismo donde se dicte el Curso, fecha, etc.).

#### 2.16. Material que incluye cada equipo

Al concluir la preparación de los diversos elementos que componen el Curso, en siete ejemplares, se eligieron y adquirieron valijas especiales para ubicarlos. Se cuidó particularmente la presentación, el fácil transporte y la durabilidad de las mismas. Cada equipo incluye los siguientes elementos:

- 18 cintas magnetofónicas (grabadas en doble pista; velocidad: 9,5; carretes de 7 pulgadas; 4 clases por carrete)
- 640 diapositivas ( de 35 mm., en color y blanco y negro, agregándose además 20 diapositivas negras, en 4 cajas numeradas)
- 2 juegos de trabajos prácticos (cuadernillos de enunciados y cuadernillos de soluciones)
- 2 juegos de material para utilizar en clase
- 1 juego de material bibliográfico complementario
- 1 guía para la utilización del Curso
- 1 juego de carteles anunciadores

#### 2.17. Colaboración de otras instituciones

El proceso de preparación del Curso contó con la apreciable colaboración de diversas instituciones argentinas, entre la que cabe recordar de modo especial las siguientes: Instituto Torcuato Di Tella (grabación técnica y obtención de copias), AlexKraft S.A. de Técnicas Audiovisuales (elaboración de diapositivas), Junta de Bibliotecas Universitarias Nacionales Argentinas (donación de \$300.000), Biblioteca Central de la Facultad de Agronomía y de Veterinaria (impresión de material bibliográfico y carteles; elaboración de diapositivas) y Biblioteca Central de la Facultad de Filosofía y Letras (provisión de material bibliográfico, disponibilidad de locales de trabajo, etc.).

### 3. APLICACION

#### 3.1. Condiciones previas

En el mes de marzo de 1969 se procedió a enviar por vía aérea los equipos del Curso a los cinco lugares escogidos por la Unesco, en consulta con las Comisiones Nacionales de la Unesco de los países elegidos para la primera aplicación: Tucumán (Argentina), Cochabamba (Bolivia), Quito (Ecuador), Tegucigalpa (Honduras) y La Habana (Cuba). Se remitió otro ejemplar a la sede de la Unesco en París, conservándose el restante y las matrices originales en la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires.

Previamente, el Departamento de Documentación, Bibliotecas y Archivos de la Unesco había estipulado las condiciones básicas a las que debían ceñirse los países interesados en utilizar el Curso. Esas condiciones eran las siguientes:

- a) Expresar el interés en recibir el Curso, a través de una nota dirigida al Director del Departamento de Documentación, Bibliotecas y Archivos de la Unesco.
- b) Designar la institución en la que se dictaría el Curso (Biblioteca Nacional, Biblioteca de la Universidad, etc.), la que debía ofrecer las siguientes facilidades: una sala adecuada para desarrollar las clases, una pequeña sala de estudio con los libros de consulta, un magnetófono y un proyector que respondieran a las especificaciones.
- c) Designar un Monitor, a cuyo cargo estaría la selección de los alumnos, la conducción de las clases y la vinculación operativa con la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires.
- d) Adquirir por lo menos tres ejemplares de las obras indicadas en la bibliografía del Curso.
- e) Seleccionar un número no mayor de 25 alumnos para seguir el Curso, provenientes del personal en servicio en las bibliotecas del país y que no hubieran realizado estudios sistemáticos en el campo de la Bibliotecología
- f) Asegurar a dichos alumnos facilidades para asistir a las clases, realizar sus trabajos prácticos y participar en los exámenes.
- g) Comprometerse a cumplir el calendario fijado por la Unesco, con el objeto de coordinar la visita del Director del Curso antes de su iniciación y la de un experto o consultante que efectuaría luego la evaluación de los resultados obtenidos.
- h) Facilitar la entrada y salida del país, sin cargo de derechos de aduana ni de otro tipo, a los materiales que componen el Curso, tomando luego las medidas necesarias para cuidado y conservación.
- i) Comprometerse a pagar los gastos de transporte y seguro del equipo desde el país a la sede de la Unesco o a otro país latinoamericano que indicara la Organización.
- j) Comprometerse, siguiendo las recomendaciones de la Mesa de Estudios sobre Formación Profesional organizada por la Escuela Interamericana de Bibliotecología (Medellín, Colombia), a no otorgar título profesional alguno a las personas que siguieran el curso, pudiéndose expedir tan sólo certificados de asistencia y aprobación.

Como contrapartida de esos requisitos, la Unesco ofrecía las siguientes facilidades:

- a) Los materiales del Curso.
- b) La visita del Director del Curso, antes de su iniciación, para coordinar con los responsables locales la solución de los problemas que se presentaran y brindarles su orientación práctica.
- c) Los consejos pedagógicos de la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires durante el desarrollo del Curso.
- d) La visita de un experto designado por la Unesco, con el objeto de hacer una evaluación de los resultados obtenidos.
- e) El pago del transporte y de los seguros correspondientes desde Buenos Aires.

Sobre las bases expuestas, se ajustaron los detalles previos y se organizó el viaje del Director del Curso. Se prestó particular atención a la elección de

los monitores, ya que de ellos dependía buena parte del éxito de la experiencia. La Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires colaboró en varios casos, aparte de otros aspectos, en la adquisición de las obras indicadas en la bibliografía.

### 3.2. Visita del Director del Curso

El viaje del Director del Curso se inició el día 1° de abril de 1969, comprendiendo el siguiente itinerario: Tucumán (abril 1-4), La Paz-Cochabamba (abril 5-9), Quito (abril 10-15) y Tegucigalpa (abril 16-22).

Esta visita preliminar permitió ajustar múltiples detalles y acentuar el ambiente propicio para la puesta en marcha de la experiencia. Sobre una base de condiciones comunes, se detectaron algunas circunstancias y problemas disímiles, cuya variante y alternativas contribuyeron a enriquecer la observación y la experimentación, tan importante en esta etapa. Parece aconsejable, por lo tanto, pasar revista a cada situación particular.

#### 3.2.1. Tucumán (abril 1-4)

El Curso se dictó en la Universidad Nacional de Tucumán, bajo la responsabilidad directa de su Junta de Bibliotecarios y de su Biblioteca Central. Fue monitorea la profesora Rosa Andreozzi, quién había integrado el equipo encargado de la preparación del Curso como profesora de Catalogación. La monitorea se desempeñaba, además, como asesora de procesos técnicos en la Biblioteca Central de la Universidad, poseía una amplia experiencia docente adquirida en diversos cursos dictados en su región y había sido becaria en la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires y en un curso para profesores de bibliotecología organizado por la Unesco en Copenhague.

El Director del Curso se reunió en diversas ocasiones con los miembros de la Junta de Bibliotecarios y con la monitorea, analizando minuciosamente los aspectos más significativos y los detalles concretos de la experiencia. Se resolvió utilizar como sala de clases el aula magna de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, que está ubicada en el centro de la ciudad y dispone de todas las comodidades necesarias, especialmente en horas de la mañana, en que no se realizan actividades docentes específicas. Se contó, además, con una sala de trabajo y estudio, perteneciente a la Biblioteca de la Facultad, donde se concentró el material bibliográfico y de consulta, que pudo ser reunido sin mayores inconvenientes. Los alumnos dispusieron también de la sala de lectura de la Biblioteca de la Facultad, gozando en todos los casos de amplia libertad de movimiento en ambientes propicios. Se contó, por otra parte, con adecuados equipos de transmisión y proyección y con facilidades para la reproducción mimeográfica de textos.

Se había encarado una oportuna publicidad (diarios, radio, etc.), que se completó mediante algunas entrevistas al Director del Curso y con la conferencia pronunciada por éste el día 2 de abril, en el mismo local donde se dictarían las clases, sobre el tema "La formación de bibliotecarios y el Curso Audiovisual de Bibliotecología". Estas actividades repondieron, además, a la intención de

aprovechar la inauguración del Curso para efectuar una breve campaña de promoción bibliotecaria, con resultados singularmente alentadores.

Los responsables de la aplicación habían organizado una rigurosa selección de los candidatos inscriptos, tomando en cuenta para ello los estudios cursados, los antecedentes de servicio y su procedencia, ya que se trataba de otorgar a la experiencia un carácter regional, incluyendo varias provincias del noroeste argentino. Diversas circunstancias aconsejaron ampliar el número de alumnos, que fue inicialmente de 35. Todos ellos trabajaban en bibliotecas y poseían una instrucción básica de excelente nivel (16 maestros o bachillerés, 14 con estudios avanzados de nivel superior, 2 graduados universitarios y solamente 3 con escuela primaria completa). Aproximadamente el 50% carecía de conocimientos específicos en la materia.

El Director del Curso cooperó en la selección de los inscriptos, procediendo luego a analizar cuidadosamente con la monitora diversos aspectos puntualizados en la "Guía para la aplicación del Curso", particularmente los vinculados con la preparación y el comentario de las clases, la mecánica de los trabajos prácticos, las actividades paralelas (películas, visitas, etc.), la impresión de algunos textos para los alumnos, los términos de los certificados de asistencia y aprobación, etc. Se elaboró de inmediato un calendario completo de las clases, día por día, resolviéndose iniciar las actividades a las 8.30 hs., con dos clases teóricas y una práctica en cada mañana, con los intervalos consiguientes entre clase y clase. Al hallarse los alumnos liberados de sus actividades habituales, podrían aprovechar la tarde para sus estudios y consultas.

Conviene señalar aquí la asistencia de 5 becarios de otras provincias, gracias a la colaboración brindada por las Direcciones de Cultura del Noroeste: Jujuy (1), Salta (2), Catamarca (1) y Santiago del Estero (1).

La inauguración del Curso, de acuerdo con lo convenido, tuvo lugar el día 18 de abril. La postergación de la fecha fijada originariamente respondió al deseo de ajustar al máximo los detalles de la organización, ya que por circunstancias accidentales se había contado con un estrecho margen para completarla y se quería iniciar la tarea en las mejores condiciones posibles. Esta situación obligó a acelerar relativamente el ritmo del Curso, estimándose que eso no afectaría el rendimiento buscado y que así se lograría concluirlo en la fecha prevista, cuyo escalonamiento con las de otros países permitiría la visita de evaluación dispuesta por la Unesco.

Cabe acotar que al trazarse el calendario de clases se optó por la alternativa de intercalar el dictado de las diversas asignaturas, prefiriéndose este criterio a su ordenamiento sucesivo. Se estimó que esta solución brindaría mejores posibilidades para la asimilación progresiva de cada una, introduciendo a la vez mayor variedad en la gama de motivaciones.

La impresión recogida en Tucumán permitía creer que se habían logrado condiciones muy positivas para la aplicación del Curso, con un alto nivel de alumnos un interés alentador, un enfoque serio y responsable en el plano técnico y una organización poco menos que ejemplar.



### 3.2.2. Cochabamba (abril 5-9)

La sede del Curso en Bolivia fue el Centro Pedagógico y Cultural de Portales, dependiente de la Fundación Pro-Bolivia y ubicado en las afueras de la ciudad de Cochabamba, es decir, en el centro geográfico del país. Este hecho favoreció la concentración de 32 alumnos, procedentes de 7 departamentos: La Paz, Cochabamba, Tarija, Santa Cruz, Potosí, Sucre y Oruro. Todos los alumnos fueron becados, corriendo los gastos en proporciones iguales a cargo del Ministerio de Educación y de la Fundación Pro-Bolivia. Los grupos mayores pertenecieron a los departamentos de la Paz y Cochabamba. El Ministerio de Educación proveyó los pasajes para el traslado de los participantes. Se cursaron invitaciones a 34 instituciones (Universidades, bibliotecas, escuelas normales, etc.). La selección de los candidatos no fue suficientemente rigurosa, ofreciendo un cuadro heterogéneo y con evidentes desniveles ya sea en lo que toca a grados de escolaridad cuanto en lo referente a la carencia total de práctica bibliotecaria de muchos de los participantes.

El Centro Pedagógico y Cultural de Portales pudo a disposición del Curso facilidades de carácter excepcional: locales amplios y confortables, equipos de primera calidad, atenciones de toda índole y una cuidadosa organización. También corrió a cargo del Centro la contratación del monitor, eligiéndose para esas funciones al Director de la Biblioteca de la Universidad San Simón de Cochabamba, Dr. Víctor Hugo Laredo, con estudios en la especialidad realizados en el extranjero y cierta experiencia docente en el campo de la Bibliotecología.

El Director del Curso se trasladó a Cochabamba, luego de realizar diversas gestiones en La Paz, en estrecho contacto con el Secretario Permanente de la Comisión Nacional Boliviana de la Unesco. Se entrevistó con el Señor Ministro de Educación, quién inauguró oficialmente el Curso y se interesó en sus diversos aspectos. Encaró, por otra parte, un ajuste general de todos los detalles vinculados con la organización, tratando de acelerar diversos trámites pendientes.

Ya en Cochabamba, analizó con el monitor y el Director del Centro todas las fases operativas de la experiencia, concertando un estricto calendario de clases. Se dispuso un ritmo de tareas menos intenso que en Tucumán, distribuidas a lo largo de toda la jornada, eligiéndose como aula y lugar de trabajo un ambiente sumamente propicio, con acceso independiente, luz y silencio.

Se encaró de inmediato una intensificación de la campaña publicitaria (diarios, radio, etc.) y una serie de entrevistas con autoridades locales, destacándose la mantenida con el Señor Rector de la Universidad, quién comprometió el franco apoyo de esa institución para diversos aspectos del Curso (impresión de material, facilidades al personal, asistencia a los actos de inauguración y clausura, etc.).

A pesar de haber transportado personalmente el Director del Curso, desde Buenos Aires y por pedido del Secretario Permanente de la Comisión Nacional Boliviana de la Unesco, algunas obras fundamentales de la bibliografía señalada, no se llegó a integrar este rubro adecuadamente. El déficit de material bibliográfico para estudio y consulta no pudo ser cubierto, aunque se recurrió a la

colaboración de las bibliotecas de la zona, y hasta a alguna institución de La Paz, sumándose también al aporte personal del monitor.

Las excelentes condiciones materiales, ambientales y humanas, obtenidas gracias a la colaboración del Centro Pedagógico y Cultural de Portales y de la Comisión Nacional Boliviana de la Unesco, tuvieron así su contrapartida en la carencia de algunos elementos básicos y en la falta de homogeneidad del grupo seleccionado para participar del Curso. Algunos de estos factores dependieron de circunstancias aleatorias, que pudieron quizás superarse mediante una organización más estricta. Otros, en cambio, deben inscribirse en el marco de otros problemas más vastos, de carácter económico, social, cultural y educativo. Cabe subrayar, sin embargo, la buena voluntad y el interés demostrados en todas las instancias por los diversos sectores comprometidos en el dictado del Curso.

De común acuerdo, se fijó como fecha para el acto inaugural el día 21 de abril, tomándose todas las providencias para que el Curso concluyera en los últimos días del mes de junio.

Antes de su partida, el Director del Curso convino las pautas básicas para la realización de actividades paralelas, la redacción e impresión de los certificados de asistencia, las modalidades de los trabajos prácticos, el cuidado del material del Curso, etc., prestándose particular atención a la relación operativa con la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires.

### 3.2.3. Quito (abril 10-15)

La Universidad Central del Ecuador tuvo la responsabilidad del dictado del Curso en la ciudad de Quito, canalizándose su organización a través de su Biblioteca General. El Director de la misma, Licenciado Alonso Altamirano, graduado en la Escuela Interamericana de Bibliotecología de Medellín, tuvo además a su cargo las tareas de monitor.

La coordinación de la fase previa se cumplió en consonancia con las directivas de la Unesco y en contacto con la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires, cuya colaboración se recabó con suficiente anticipación para adquirir la bibliografía obligatoria y recibir la orientación pedagógica indispensable. Se contó, además, con la estrecha cooperación de la Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios, con sede en Quito, y con un ambiente profesional especialmente dispuesto para la experiencia. La publicidad realizada y las gestiones de índole institucional cumplidas por el monitor contribuyeron a provocar un número muy elevado de solicitudes de inscripción. El interés de las autoridades universitarias, la predisposición del medio y otras circunstancias afines, decidieron a comenzar el Curso con 56 alumnos, cantidad evidentemente excesiva. Se resolvió, entonces, aplicar en las primeras clases rígidos criterios de eliminación, procediéndose así a una selección más estricta. Esto condujo a consolidar rápidamente el núcleo de participantes, reducido luego de pocos días a 42, de los cuales 39 procedían de Quito y sólo 3 de otras ciudades.

Es oportuno señalar que 18 alumnos pertenecían a bibliotecas universitarias, 2 a bibliotecas públicas, 5 a bibliotecas escolares y 9 a bibliotecas especializadas, añadiéndose 8 de otras procedencias. Un dato de sumo interés está dado

por el hecho de que 15 de esos alumnos eran directores de bibliotecas, lo cual prueba un alto grado de interés profesional y una cabal urgencia por la obtención de conocimientos sistemáticos, casi totalmente ausentes en un 75% de los inscriptos.

El bajo nivel de conocimientos bibliotecológicos previos se vio compensado en cierta medida por la preparación general de los participantes, ya que la totalidad había recibido enseñanza secundaria completa, 13 cursaban estudios universitarios y 6 poseían título académico.

No se presentaron problemas especiales en lo referente a locales y equipos técnicos, contándose con la asistencia permanente del Centro Audiovisual de la Universidad Central. El material bibliográfico se reunió en la Biblioteca General, sin alcanzar a cubrir suficientemente las necesidades del Curso, agravadas por el alto número de alumnos.

Las clases se concentraron en horas de la mañana, ya que los participantes no contaron en esta ocasión con facilidades especiales en sus trabajos para asistir al Curso. Se estableció, sin embargo, un régimen estricto para el control de la asistencia, permitiéndose solamente tres faltas. La Biblioteca General dispuso condiciones ampliamente flexibles para el préstamo y las consultas bibliográficas.

El Director del Curso elaboró con el monitor un riguroso calendario de clases, intercalando el dictado de las diversas asignaturas. Se programaron varias actividades paralelas (visitas a bibliotecas, conferencias, proyecciones cinematográficas, etc.), se resolvió imprimir para los alumnos una parte de la "Guía para la aplicación del Curso" (objetivos, programas, etc.) y se coordinaron los aspectos didácticos fundamentales (preparación de las clases, trabajos prácticos, etc.).

Al margen de las actividades mencionadas y del ajuste de múltiples detalles prácticos vinculados con la puesta en marcha de la experiencia, el Director del Curso sostuvo varias entrevistas con las autoridades universitarias, que contribuyeron a ampliar su excelente disposición para encarar diversos proyectos de interés específico, entre los que se destaca el de creación de una Escuela de Bibliotecología.

El Director del Curso pronunció además varias conferencias en diversas instituciones, sobre temas de actualización profesional ("La función social de la biblioteca"; "La formación de bibliotecarios"; "La Documentación", etc.). Estas actividades contribuyeron a crear un clima muy propicio para la iniciación del Curso, completándose con entrevistas periodísticas, visitas a bibliotecas, reuniones de grupos, sesiones con los alumnos, etc.

El Ministro de Educación, el Rector de la Universidad y el Director de la Biblioteca General, suscribieron la invitación para el acto inaugural, que se realizó el viernes 11 de abril, en el salón de actos de la Ex-Facultad de Ciencias Básicas. En esa oportunidad pronunció una conferencia el Director del Curso ("La formación de bibliotecarios y el Curso Audiovisual de Bibliotecología"),

haciendo uso de la palabra además un representante del Ministerio de Educación y de la Comisión Nacional de la Unesco, el Rector de la Universidad Central y el monitor del Curso. Luego del acto, la Universidad agasajó a los participantes con una recepción.

La visita a Quito permitió comprobar la existencia de un medio muy apto para la aplicación del Curso, sensibilizado por la tarea pionera de un destacado grupo de bibliotecarios del país y por algunos eventos de transcendencia internacional realizados allí recientemente, como la Reunión de expertos organizada por la Unesco sobre el planeamiento nacional de servicios de bibliotecas en América Latina (Quito, 7-14 de febrero de 1966). Simultáneamente, junto a lo que podría definirse como una verdadera apetencia o voracidad profesional, cabe reconocer la escasez de posibilidades para el desarrollo de esas inquietudes y la urgencia de proveer recursos e instrumentos para evitar su frustración.

El Curso Audiovisual de Bibliotecología venía así a responder a una evidente necesidad, despertando un entusiasmo que en ciertos aspectos desbordó algunos detalles de organización, superados luego. La experiencia aparecía, en lo esencial, como una siembra de terreno fértil.

#### 3.2.4. Tegucigalpa (abril 16-22)

La organización del Curso en Honduras fue encomendada al Proyecto Experimental de la Unesco sobre Bibliotecas Escolares y formación de bibliotecarios escolares en América Central, cuya sede se encuentra en la capital del País. Fue designada monitora la profesora Gelsomina Aplíciano, quién se había destacado por su trabajo en el Proyecto antes mencionado, como Bibliotecaria supervisora.

La selección de los participantes se efectuó sobre la base de personas que trabajaban ya en la biblioteca o de aquéllas a quienes se encomendaría posteriormente el funcionamiento de otras bibliotecas. Se contó para ello con la cooperación de la Dirección General de Educación Primaria, que facilitó la asistencia en comisión de 17 maestros de diversas ciudades del país, elegidos de las escuelas consideradas por el Proyecto Experimental de Bibliotecas Escolares dentro de su "Plan de Instalación de Bibliotecas".

Los directores de las escuelas o de las instituciones que aceptaron enviar su personal al Curso, escogieron los candidatos teniendo en cuenta los siguientes requisitos: a) No mayores de 35 años. b) Ser bachilleres o maestros titulados y escalafonados. c) Haber demostrado interés por los libros. d) Estar dotados de sentido de servicio social y sostener relaciones cordiales con sus compañeros. e) Tener equilibrio emocional.

Se seleccionaron 37 candidatos, cuya procedencia fue la siguiente: maestros de Departamentos (17), maestros de Tegucigalpa (14), Universidad Nacional (3), Escuela Superior del Profesorado (2) y Escuela Nacional de Servicio Social (1). Asistieron cuatro de los seis bibliotecarios escolares que desde el año 1968 tenían a su cargo las bibliotecas instaladas por el Proyecto. Con excepción de estos últimos, fue característica general de los participantes su carencia casi completa de conocimientos bibliotecológicos.

La elevada cantidad de alumnos, que se redujo luego a 33, provocó algunos problemas, derivados de la relativa estrechez del aula y de la escasez del material bibliográfico que se pudo reunir. El Curso se llevó a cabo en el local que posee para sus propios cursos el Proyecto Experimental de Bibliotecas Escolares y que cuenta en general con las comodidades necesarias, aparte de hallarse situado en el centro de la ciudad y de ser contiguo a la sede del Proyecto. El equipo de transmisión y proyección fue donado por el Banco Central de Honduras, como resultado de gestiones realizadas por el experto de la Unesco que está a cargo del Proyecto Experimental, resultando de excelente calidad y quedando disponible para experiencias futuras.

Para superar en parte los inconvenientes provocados por el hecho de no haberse podido reunir las obras indicadas en la bibliografía básica, a pesar de los esfuerzos realizados, se prepararon carpetas para uso individual de los alumnos, conteniendo adecuado material mimeografiado. Se pensó, además, que esta carpeta, enriquecida con las notas y demás documentos obtenidos a lo largo del Curso, constituiría un valioso material para el trabajo futuro de los asistentes, ya que se les entregó como propiedad de cada uno.

Se procedió a elaborar un calendario minucioso de las clases y un dinámico programa de actividades paralelas, analizándose con criterio flexible y adaptado a las circunstancias las diversas condiciones pedagógicas exigidas por la aplicación del Curso. Se decidió dar solamente dos clases diarias, dejándose el resto de la jornada para el estudio y otras tareas conexas. El Director y la monitora examinaron cuidadosamente los aspectos relacionados con los trabajos prácticos, la preparación de las clases, el uso del material audiovisual, la utilización de la bibliografía disponible, la redacción de los certificados de asistencia y aprobación, etc.

La presencia del Director del Curso permitió intensificar la publicidad concerniente al mismo (periódicos, radio, etc.), concretándose por otra parte diversas entrevistas con las autoridades del Ministerio de Educación Pública y de la Universidad.

Luego de una breve postergación sobre la fecha prevista, que permitió superar los inconvenientes apuntados más arriba y mejorar algunas condiciones generales, se cumplió la inauguración del Curso el lunes 21 de abril, en un acto realizado en la Biblioteca Nacional. Hicieron uso de la palabra en esa oportunidad el Señor Ministro de Educación Pública y el Director del Curso, quién se refirió a problemas de formación y planeamiento dentro del ámbito bibliotecario.

La fase previa a la iniciación del Curso encontró en Honduras mayores dificultades que en los restantes países donde se realizaba la experiencia. Sin embargo, la buena disposición de las autoridades, la efectiva colaboración de los expertos de la Unesco y la excelente voluntad de la monitora y los alumnos, hicieron posible que el Curso comenzara bajo alentadoras perspectivas. El Director tuvo la oportunidad de comprobarlo, al asistir a la primera clase y conversar extensamente con los participantes.

### 3.2.5. Observaciones generales

Dejando la evaluación detallada para el capítulo correspondiente de este informe, conviene sin embargo extraer una conclusión genérica en relación con el viaje preliminar del Director del Curso: esa visita constituyó un aspecto decisivo para garantizar la adecuada puesta en marcha de la experiencia. Si no se hubiese efectuado esa visita, no se hubieran cubierto en algunos países las condiciones mínimas para asegurar un éxito razonable en esta primera aplicación. Es probable que las enseñanzas recogidas sobre el terreno, en esta etapa de prueba, permitan una planificación más efectiva de las aplicaciones futuras. Es preciso, de cualquier modo, asentar el principio de que el viaje previo del Director, de un profesor o de un experto, constituirá en todos los casos una posibilidad altamente recomendable, tanto desde el punto de vista técnico como psicológico, por lo que representa como factor de asesoramiento, control, promoción y estímulo. El problema económico que supone podrá encararse, tal como en el caso de la visita final de evaluación, mediante la designación de un experto itinerante con carácter estable para los países de América Latina, que se ocupe exclusivamente de todos los aspectos relacionados con el desarrollo de los servicios bibliotecarios y de los recursos humanos que requieren. La experiencia recogida durante la aplicación del Curso Audiovisual de Bibliotecología contribuyó a evidenciar la urgencia de una medida de este tipo.

Diversas circunstancias impidieron la prolongación del viaje previo hasta La Habana, pero el Centro Regional de la Unesco en el Hemisferio Occidental, con sede en dicha ciudad, coordinó y supervisó la aplicación del Curso en Cuba. Parece oportuno referirse a continuación a los rasgos generales que configuraron la experiencia cumplida en ese país.

### 3.3. La Habana

Por propuesta del Ministerio de Educación, se seleccionaron 25 participantes de un conjunto de alumnas que debían seguir un curso de capacitación para bibliotecarios escolares. Se limitó así la aplicación del Curso Audiovisual a participantes del sexo femenino, egresadas del 9º grado de las escuelas secundarias básicas del país, con una edad promedio de 18 años y sin conocimiento previo del trabajo bibliotecario. Debe recordarse una disposición laboral vigente en Cuba, según la cual sólo las mujeres pueden ser designadas para ocupar los cargos iniciales en las bibliotecas.

Las alumnas escogidas por el Ministerio de Educación procedían de las seis provincias del país y fueron alojadas en calidad de becarias en albergues para estudiantes de La Habana, a cargo de la Escuela de Medios Audiovisuales del Ministerio.

La supervisión del Curso estuvo a cargo del Centro Regional de la Unesco en el Hemisferio Occidental, designándose monitora a la doctora Yolanda Arencibia Huidobro, bibliotecaria auxiliar del Centro de Documentación Pedagógica adscripto al Centro Regional y egresada de la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de La Habana. La monitora contó con el asesoramiento y la

asistencia del experto en documentación pedagógica de la Unesco con sede en Cuba y de la responsable de la conducción del Centro de Documentación antes mencionado.

Se resolvió que las clases se impartieran en horas de la mañana, con un ritmo de dos lecciones diarias, dejando el resto de la jornada para el estudio y el trabajo. Se estableció un detallado calendario de actividades, realizándose el acto inaugural el día 7 de abril, con la presencia de altos funcionarios del Ministerio de Educación, representantes de la Comisión Nacional Cubana de la Unesco, el Director del Centro Regional, la monitora y los supervisores del Curso, las alumnas del mismo y los profesores y participantes del "Curso de capacitación para bibliotecarios escolares", que se iniciaba también en la misma fecha. Hicieron uso de la palabra en esa ocasión el Director del Departamento de Medios Audiovisuales, el Director del Centro Regional y un representante de la Comisión Nacional Cubana de la Unesco, subrayándose la importancia de la formación de bibliotecarios y de la nueva experiencia que se encaraba.

Las alumnas contaron con facilidades para la consulta de la bibliografía básica y del material complementario del Curso. Las obras fueron ubicadas en dos salones contiguos al local donde se impartían las clases, pudiendo las alumnas concurrir además al Centro de Documentación Pedagógica del Ministerio de Educación y al que depende del Centro Regional de la Unesco. Se organizó además un nutrido programa de actividades paralelas, con proyecciones, conferencias y visitas de variada índole, entre las que se destaca la efectuada a la Biblioteca Nacional "José Martí".

La aplicación del Curso contó, en suma, con todas las facilidades requeridas (locales, equipos, becas, monitor adecuado, supervisión, condiciones pedagógicas básicas, etc.).

#### 4. EVALUACION

##### 4.1. Criterio general

Tal vez deba descartarse en todos los casos la pretensión de una evaluación absoluta: aplicar los mismos criterios estimativos como si no variaran las circunstancias que condicionan las conductas o los elementos estimados. Aunque se contara con normas definitivas e incuestionables y con agentes perfectos para aplicarlas, se caería inevitablemente en la utopía, la injusticia y la abstracción al tratar todas las situaciones como si fueran iguales.

Si todo juicio es relativo, más lo será la valoración de una experiencia que no tiene antecedentes directos y que se realiza por primera vez, dentro de contextos humanos y sociales que ofrecen, a pesar de indudables similitudes, importantes y evidentes diferencias. Ello hace que la evaluación del Curso Audiovisual de Bibliotecología y de los resultados obtenidos en sus primeras aplicaciones, sea necesariamente relativa, lo cual, lejos de ser un obstáculo para una estimación global de sus verdaderos alcances y perspectivas, constituyen la mejor vía para una captación realista de lo que se ha logrado y de lo que puede obtenerse en el futuro, en relación con los objetos perseguidos.

La evaluación de cada aplicación debe correlacionarse con el medio en que ésta tuvo lugar, ubicarse dentro de sus límites y posibilidades, situarse dentro de cada esquema social y educativo y establecer una proporción adecuada entre la imagen real y la imagen virtual o potencial. Por otra parte, si se toman en cuenta debidamente las diferencias, resultarán más significativos los puntos de contacto en los que coincidan varias de las aplicaciones y será preciso reparar especialmente en ellos.

Bajo otro ángulo, el examen de los resultados obtenidos debe considerar con particular atención los siguientes aspectos: a) grado de asimilación de los contenidos que se deseaban transmitir; b) mejoramiento de la aptitud para encarar los problemas específicos y reflexionar sobre ellos; c) aumento del espíritu de trabajo y del interés profesional; d) perfeccionamiento de la capacidad de expresión y comunicación en su campo específico.

No es suficiente tratar de medir hasta dónde ha llegado la adquisición de nuevos conocimientos. Tal como lo ha señalado Michel Philibert <sup>1)</sup>, es preciso saber hasta dónde se ha conseguido "dar a los estudiantes un lenguaje, un instrumental, métodos y no stocks de productos terminados", porque "no es tan necesario enseñar cosas como enseñar a aprender, enseñar a expresar, enseñar a comunicarse".

Además de transmitir un cúmulo de conocimientos e informaciones básicas sobre la especialidad y de mejorar la habilidad instrumental y la capacidad reflexiva, el Curso debió servir como canal para algo así como una confirmación vocacional y su evaluación no debe desentenderse de esta dimensión de singular importancia, ya que entre todas las motivaciones posibles, el entusiasmo por la propia tarea y por su estudio constituye probablemente el logro más alto.

La tarea de evaluación de los resultados obtenidos en las primeras aplicaciones del Curso Audiovisual de Bibliotecología, cuyas conclusiones se recogen en este informe, se concretó a través de las siguientes vías: a) viaje del consultor itinerante designado por la Unesco; b) exámenes, pruebas y entrevistas personales; c) test de evaluación; d) evaluación realizada por los alumnos; e) informes de los monitores.

Se pasará revista a continuación a cada uno de los rubros mencionados, lo que permitirá, junto a las observaciones reunidas en el viaje inicial del Director del Curso, analizar posteriormente en forma global los diversos aspectos estructurales y operativos de la experiencia. Se han tomado en cuenta, además, las opiniones vertidas por los profesores del Curso y por los especialistas que asistieron a sus diversas presentaciones.

1) PHILIBERT, M. y otros. La universidad en discusión. Janus, n. 10, enero-marzo 1969, p. 113-119



## 1.2. Viaje del consultor itinerante

La Unesco resolvió encomendar el viaje de evaluación al Director del Curso, esta vez con carácter de consultor itinerante. Durante el período previo, se mantuvo contacto con los monitores de los distintos países, para seguir de cerca el desarrollo de la experiencia. Esta relación no tuvo la misma frecuencia en todos los casos, pero coincidió en suministrar informaciones positivas sobre la marcha del Curso.

El viaje de evaluación se efectuó de acuerdo con el siguiente itinerario: Tucumán (junio 15-27), La Paz-Cochabamba (junio 28- julio 7), Quito (julio 7-22), Tegucigalpa (julio 23-27), México (julio 27- agosto 1) y La Habana (agosto 1-12).

Las observaciones hechas durante esta misión se empalman con las recogidas en el viaje preliminar y registradas en el punto 3 de este informe.

### 4.2.1. Tucumán (junio 15-27)

El dictado del Curso se desarrolló normalmente, comprendiendo 36 días de clases (abril 18-junio 9), lapso que se estima estrecho y que obligó a un ritmo muy intenso de trabajo y estudio. Un esfuerzo remarcable de todos los participantes permitió evitar interrupciones, a pesar de producirse huelgas universitarias y otras manifestaciones locales de intranquilidad. Este hecho testimonia el clima de dedicación y entusiasmo creado en el grupo y comprobado fehacientemente por el consultor de la Unesco durante esta visita.

El calendario de clases se cumplió regularmente, realizándose los exámenes finales escritos de Catalogación y Clasificación los días 12 y 13 de junio. Por requerimiento especial de los alumnos, fundamentado en su deseo de disponer de más tiempo para prepararse, se postergó una semana el examen oral, que tuvo lugar el 21 de junio. Se constituyó, para este último caso, una mesa examinadora compuesta por el Presidente de la Junta de Bibliotecarios de la Universidad, la monitora del Curso y el consultor de la Unesco.

Sobre el número inicial de alumnos (35), se produjeron durante el Curso seis deserciones: dos por incompatibilidad de horarios con sus estudios universitarios, una por no haberse otorgado la correspondiente licencia en el trabajo y tres por razones de enfermedad. "En consecuencia -tal como lo señala la monitora en su informe -no hubo deserciones por incapacidad para asimilar los contenidos de la enseñanza".

Finalizaron y aprobaron el Curso 29 personas, pertenecientes a los siguientes organismos: bibliotecas universitarias (14), bibliotecas públicas (7), bibliotecas de escuelas primarias y secundarias (6), bibliotecas especializadas (1) y centro de documentación pedagógica (1). Sobre una escala de 00 a 10, el promedio final de las notas obtenidas superó los 8 puntos, lográndose en un caso el 10 absoluto.

El día 23 de junio se realizó el acto de clausura y la distribución de los certificados, haciendo uso de la palabra el Presidente de la Junta de Bibliotecarios de la Universidad, la monitora, un representante de los alumnos y el consultor de la Unesco.

La experiencia cumplida en Tucumán ofrece múltiples matices de interés, los que son tomados en cuenta en el análisis que se hace en este informe de los aspectos estructurales y operativos del Curso (ver punto 5). Conviene, sin embargo, asentar aquí el juicio coincidente de los responsables locales y del consultor sobre los fecundos resultados obtenidos y el amplio cumplimiento de los objetivos que se perseguían. Parece oportuno transcribir el último párrafo del exhaustivo informe elevado por la monitora, trabajo en el que se puntualizan también todos aquellos aspectos que a su criterio pueden perfeccionarse: "Si Unesco, en el balance final del Curso, decide continuar la experiencia en los próximos años, responsabilizándose -se entiende -de los ajustes y las actualizaciones periódicas que son inevitables, los países de Hispanoamérica habrán sido dotados de un recurso extraordinariamente eficaz para mejorar la formación profesional de sus bibliotecarios en servicio".

Se puede afirmar, en suma, que la primera aplicación del Curso respondió en Tucumán a la gran expectativa despertada, probando su eficacia global y abriendo nuevas perspectivas en el campo bibliotecario de la región. Permitió, además, detectar los detalles que deben ser reforzados, pero que no afectan esencialmente la estructura general ni comprometen su posible utilización durante el lapso prudente.

Es interesante señalar que varios alumnos, al terminar el Curso, solicitaron autorización a la Biblioteca Central de la Universidad para seguir perfeccionándose en ella, fuera de las horas de trabajo de cada uno. Hechos como éste, que responden a una verdadera apetencia ambiental y al entusiasmo creado por el Curso, justifican el pedido de la Junta de Bibliotecarios para poder repetir la experiencia, ampliar su proyección regional y usar el Curso como importante elemento de apoyo para encarar planes más ambiciosos de formación bibliotecaria.

Cabe añadir que, mientras se desarrollaban las pruebas finales, llegaron a Tucumán dos representantes de la Dirección de Escuelas de la Provincia de Chaco, con el propósito de estudiar la posibilidad de dar el Curso en la ciudad de Resistencia, bajo la supervisión de la Universidad del Nordeste. Cada uno de estos requerimientos, transmitido en su oportunidad al Departamento de Documentación, Biblioteca y Archivos de la Unesco, contribuye a justificar la realización del Curso y a configurar una perspectiva sumamente alentadora para sus futuras aplicaciones.

#### 4.2.2. Cochabamba (junio 28 -julio 7)

La experiencia efectuada en el Centro Pedagógico y Cultural de Portales se cumplió regularmente, sin alterarse en líneas generales el calendario y las condiciones previstas. Su evaluación debe ubicarse, sin embargo, dentro del contexto y del nivel de preparación de los participantes, pudiéndose estimar, bajo ese ángulo, que los resultados obtenidos son francamente satisfactorios.

Llegaron al final del Curso la totalidad de los alumnos que lo iniciaron (32), con una asistencia casi perfecta. Se los sometió a un trabajo intenso y a un control riguroso, aprovechando para ello su condición de becarios. Tanto las clases teóricas como los trabajos prácticos exigieron un esfuerzo no habitual en los participantes, representando un singular cambio de óptica y un ineludible proceso de adaptación, sobre todos al comienzo. A pesar de no contarse con todos los recursos bibliográficos deseables para el estudio y la consulta, se logró un destacado nivel de aprovechamiento, reflejado en el promedio general de calificaciones (aproximadamente 7 puntos). Resultó reprobado un solo alumno.

La prueba oral se realizó durante los días 2 y 3 de julio, constituyendo la mesa examinadora el Director del Centro, el monitor y el consultor de la Unesco. Se trató de aplacar la nerviosidad de los alumnos mediante reuniones previas con el consultor, notándose sin embargo una natural incapacidad expresiva de la mayoría para sostener un coloquio. Estas dificultades se vieron disminuidas por el auténtico clima de confianza, cordialidad y trabajo creado durante el desarrollo del Curso.

El acto de clausura se efectuó el día 4 de julio, procediéndose en esa circunstancia a la distribución de los certificados. Hicieron uso de la palabra un representante de la Fundación Pro Bolivia, el Director del Centro, un representante del Ministerio de Educación, el monitor, un representante de los alumnos y el consultor de la Unesco.

El informe presentado por el monitor subraya la "elevada calidad global del Curso", puntualizando luego la conveniencia de ajustar algunos detalles (extensión innecesaria de algunos temas, aumento del número de diapositivas, etc.), la necesidad de incrementar y diversificar los trabajos prácticos, las ventajas que se derivarían de una selección más rigurosa de los candidatos y las amplias facilidades con que se contó en el Centro Pedagógico y Cultural de Portales para realizar la experiencia.

Resulta significativo transcribir los primeros párrafos del informe del monitor: "En primer lugar, hay que dejar establecido que, a nuestro juicio, en su concepción y realización globales, el Curso puede ser considerado como bueno. Muchos elementos contribuyeron a darle relieve y calidad, el plan de presentación, el equilibrio logrado entre las diferentes partes, la claridad y pulcritud del lenguaje que, en ocasiones alcanza niveles de un brillo inusitado, constituyen las características más relevantes. A esto habría que añadir el hecho de que los trabajos prácticos demuestran ser, igualmente, el fruto de un cuidadoso proceso de elaboración, lo que permite dar al Curso una gran agilidad. Sin embargo, creemos que el Curso podría arrojar resultados más satisfactorios si se realizaran pequeños reajustes con objeto de adecuarlo a las variables características regionales, poniendo especial énfasis en los trabajos prácticos y en las pruebas de recapitulación".

También en Cochabamba pareció relativamente escaso el tiempo disponible para el dictado del Curso (poco más de 2 meses), proponiéndose como límite mínimo para nuevas aplicaciones el término de 3 meses, con el objeto de moderar el ritmo del aprendizaje y favorecer la asimilación.

Entre las consecuencias inmediatas del Curso cabe indicar el gran interés manifestado por repetirlo en la misma sede. El Centro Pedagógico y Cultural de Portales ha encarado además la posibilidad de organizar seminarios periódicos sobre diversos temas de bibliotecología, con el propósito de contribuir a mantener los vínculos creados entre los participantes del Curso. También se trata en este caso de resonancias efectivas suscitadas por la experiencia cumplida, que contribuyen a dar la tónica de sus resultados y que merecen ser aprovechadas y apoyadas en el mayor grado posible. Guarda relación con lo anterior lo expresado por la Secretaría Permanente de la Comisión Nacional Boliviana de la Unesco, que se mantuvo en estrecho contacto con el desarrollo del Curso, en lo referente a su intención de solicitar la misión de un experto de la Unesco para el planeamiento de los servicios bibliotecarios en el país.

El espíritu y el entusiasmo de los alumnos se puso de manifiesto, por su parte, cuando éstos, luego de finalizado el Curso, requirieron una clase especial del consultor de la Unesco sobre la concepción actual de la biblioteca, a la que asistieron en su totalidad.

#### 4.2.3. Quito (julio 7-22)

La experiencia cumplida en la Universidad Central del Ecuador tuvo un desarrollo normal. La eliminación de 14 alumnos, luego de una segunda selección efectuada poco de iniciarse las clases, consolidó el número de participantes en 42. La totalidad de este grupo llegó al final del Curso, resultando 37 aprobados y 5 aplazados. En el examen oral, 11 alumnos obtuvieron la calificación "excelente", 7 la de "muy bueno", 10 la de "bueno" y 9 la de "aprobado". Esta escala se ciñe a los hábitos locales y refleja un promedio estimulante. De acuerdo con lo señalado por el monitor en su informa. "todos los alumnos aprobados tienen un conocimiento de nivel medio, pero que les permite desenvolverse perfectamente en el trabajo diario de una biblioteca".

La pruebas o entrevistas orales se efectuaron los días 8 y 9 de julio, con la presencia del monitor y el consultor de la Unesco. El acto de clausura y la distribución de los certificados tuvieron lugar el 11 de julio, con la presencia de autoridades nacionales y universitarias y de varios expertos de la misión de la Unesco. Hicieron uso de la palabra el Rector de la Universidad, la Presidenta de la Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios, el monitor, un representante de los alumnos y el consultor de la Unesco.

La aplicación del Curso en Quito puede considerarse ampliamente satisfactoria; tanto en el plano de la enseñanza y la capacitación como en el de la sensibilización bibliotecaria a diversos niveles. Dice el monitor en su informe: "El Curso sirvió para probar una vez más el enorme interés que existe en el país por la Bibliotecología, pues la demanda de matrículas solicitadas oficialmente por instituciones públicas y privadas de la ciudad sobrepasó el número de 60". Y añade más adelante: "Siendo el Curso de la más alta calidad y con una serie de motivaciones hacia el estudio más profundo de la Bibliotecología, considero

de una suma utilidad que el mismo sea empleado en escuelas profesionales de Bibliotecología, como un auxiliar valioso para la revisión de conceptos y especialmente para cimentar el espíritu bibliotecario, dada la alta calidad de la clase inaugural, las clases de Introducción a la Bibliotecología y Referencia y la clase final".

El consultor analizó con el monitor todas las deficiencias observadas, evaluándose el sentido didáctico de las diversas asignaturas y la metodología utilizada en los trabajos prácticos. La principal dificultad radicó en adquirir la bibliografía recomendada, resultando insuficiente el número de ejemplares, en relación con el número de alumnos.

Cabe anotar, entre las sugerencias recibidas, la de incluir en el Curso la enseñanza de la Clasificación Decimal Universal, la utilización de las normas catalográficas del Código Angloamericano, un estudio más detallado de Referencia y Bibliografía y una Introducción a la Documentación. Se estimó, además, como factor importante la obtención de algunas becas, con el objeto de permitir a los mejores alumnos su perfeccionamiento en el extranjero.

Por pedido de la Comisión Nacional de la Unesco y de la Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios, el consultor realizó una gira de promoción profesional, pronunciando conferencias y celebrando múltiples entrevistas en las ciudades de Ambato, Cuenca y Guayaquil. Se aprovechó la oportunidad para presentar una breve selección del Curso en la Universidad de Cuenca y en la Casa de la Cultura de Guayaquil. En este último sitio, 36 bibliotecarios egresados de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de Guayaquil solicitaron formalmente que se les permitiera actualizar y mejorar sus conocimientos mediante la aplicación del Curso en su institución, pedido al que se sumaron algunas figuras representativas del medio intelectual local, como el director de uno de los diarios más importantes del país y un bibliógrafo de reconocida trayectoria.

Este aspecto de la tarea del consultor se completó con diversas reuniones celebradas en la ciudad de Quito, sobre todo las realizadas en la sede de la Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios y en la Universidad Central. Las autoridades universitarias expresaron su resolución de crear una escuela de Bibliotecología, sobre la base de un proyecto ya adelantado, del creciente interés despertado en el medio y de la necesidad de reorganizar los servicios bibliotecarios de la propia Universidad. Manifestaron también su confianza de contar para ello con la asistencia de la Unesco, fundamentalmente en lo que se refiere al envío de un experto en formación bibliotecaria y a la aplicación de una colección bibliográfica especializada. Se planteó, además, la posibilidad de utilizar el Curso Audiovisual como elemento de apoyo de la enseñanza, sobre todo al comienzo, para lo cual la Universidad podría hacerse cargo de la elaboración de una copia del mismo.

El cuadro trazado permite definir un juicio palmariamente positivo sobre los resultados obtenidos mediante la aplicación del Curso en Ecuador, revelando por otra parte la disponibilidad y el fermento que existen en ese país para encarar planes metódicos de desarrollo bibliotecario.

#### 4.2.4. Tegucigalpa (julio 23-27)

Los graves acontecimientos que vivió Honduras, como consecuencia de un conflicto bélico, no impidieron la culminación del Curso, gracias al notable interés, la decisión y el espíritu de trabajo demostrados por los participantes. Sobre 37 alumnos iniciales, llegaron al final de sus estudios 33, retirándose dos maestros, un funcionario de la Universidad y un bibliotecario escolar.

El calendario de clase se cumplió estrictamente, con un alto promedio de asistencia, encarándose luego un breve período de repaso. Los exámenes escritos, previstos para la semana del 14 al 18 de julio, debieron ser postergados a causa de la grave situación internacional que afrontó el país. Al llegar el consultor, se citó a los participantes y se acordó que se tomarían las pruebas de Catalogación y Clasificación, aplicándose además el Test de evaluación preparado en el Centro Regional de la Unesco en el Hemisferio Occidental. Se resolvió omitir la prueba oral, ya que el conflicto mencionado afectaba en grado sumo el estado psicológico de los alumnos, cuyo meritorio esfuerzo se evidenciaba suficientemente en el hecho de no haber abandonado el Curso y de someterse a los exámenes escritos. Estos tuvieron lugar el día 25 de julio, resultando los siguientes promedios: 1 Sobresaliente, 13 Muy Buenos, 9 Buenos y 10 Aprobados.

El día 26 se clausuró el Curso con un sencillo acto, que contó con la presencia de autoridades del Ministerio de Educación Pública, del Secretario de la Comisión Nacional de la Unesco y de varios expertos internacionales. Luego de hacer uso de la palabra el representante del Ministerio de Educación, la monitora, un delegado de los alumnos y el consultor, se procedió a la distribución de los certificados correspondientes.

Especialmente en esta aplicación del Curso, se puso en evidencia el escaso nivel de preparación general de los alumnos y su falta de gimnasia intelectual, lo que les exigió una adaptación y un esfuerzo particularmente intensos, tanto en lo que se refiere al ritmo del estudio como en lo que se relaciona con la utilización de medios audiovisuales. Es oportuno recordar lo señalado al respecto por la monitora en su informe: "El período de adaptación fue relativamente rápido. Empero, al fijar la atención por más de 45 minutos de clase, exigió mayor esfuerzo a los alumnos, que se traducía en una visible fatiga. La duración de las clases casi siempre sobrepasaba los 45 minutos, debido a que la motivación, recapitulación y finalmente repeticiones de ciertos pasajes tomaban mayor tiempo. Quizás como un aspecto psicológico propio de Honduras, se observó que los alumnos demostraron igual fatiga tanto en las clases iniciales como en las finales. La actitud de los alumnos fue, al principio, de desconcierto y aun de desaliento. Sin embargo, a medida que se desarrollaban las clases cambió notablemente, y al terminar el Curso expresaron satisfacción, destacando que los conocimientos adquiridos les serían muy útiles y les permitirían desempeñar sus funciones con eficacia. Manifestaron la esperanza de continuar recibiendo capacitación bibliotecológica en el futuro".

La monitora, el experto de la Unesco en el Proyecto Experimental de Bibliotecas Escolares y el consultor, analizaron los diversos aspectos estructurales y operativos del Curso, tomándose en cuenta las observaciones efectuadas en el capítulo correspondiente de este informe. Una faz interesante de la experiencia cumplida en Tegucigalpa es la que se vincula con las actividades paralelas o conexas, que merecieron especial cuidado. Se encaró así una serie de comentarios de lecturas, un ciclo de 18 conferencias y varias visitas a las bibliotecas mejores organizadas de la capital. Participaron del ciclo de conferencias varios expertos de la Unesco, un diplomático, un escritor y un profesor de literatura, abarcándose temas humanísticos, educativos y bibliotecarios. Las visitas a las biblioteca fueron previamente planificadas, instruyéndose a los alumnos para su mejor aprovechamiento, examinándose cuidadosamente las colecciones y el funcionamiento de los servicios, ofreciéndoseles una charla del bibliotecario y requiriéndose luego un informe de cada caso.

La aplicación del Curso en Tegucigalpa debió afrontar problemas más serios que en otras partes (desfavorables condiciones iniciales, nivel previo del alumnado, huelga de maestros, guerra, etc.), pero desembocó en una demostración de voluntad, trabajo y estudio, con un satisfactorio nivel de rendimiento.

La inestabilidad de la situación bélica, aconsejó anticipar la partida del consultor, lo cual le permitió dirigirse a México y colaborar allí en la preparación de un proyecto similar en el campo de la Museología, de acuerdo con el pedido que le había transmitido el Director del Centro Regional de la Unesco en el Hemisferio Occidental.

#### 4.2.5. México (julio 27 - agosto 1)

La prolongación de la escala en México permitió establecer contacto con el museólogo jefe del Museo Nacional de Antropología y colaborar en la preparación del anteproyecto de un Curso Audiovisual de Introducción a la Museología para la América Latina, en concordancia con la invitación recibida del Director del Centro Regional de la Unesco en el Hemisferio Occidental. La presencia accidental de este último en la ciudad de México, permitió analizar conjuntamente los fundamentos del trabajo y redactar un documento de base. Se estimó que la experiencia recogida durante la preparación y la aplicación del Curso Audiovisual de Bibliotecología, así como sus satisfactorios resultados iniciales, constituían un punto de partida de suma importancia.

La colaboración mencionada permitió precisar los objetivos del nuevo curso, cuya finalidad esencial sería la capacitación del personal en servicio en los museos de los países latinoamericanos. Se analizaron además las distintas etapas de la preparación del curso, su estructura global (22 lecciones grabadas en cintas magnetofónicas, alrededor de 500 diapositivas y material bibliográfico complementario), las posibles instituciones participantes (Unesco, ICOM e instituciones mexicanas), el compromiso del Comité Brasileño del ICOM para hacer la adaptación del curso en idioma portugués, la cantidad de copias necesarias para el período inicial (10), la dirección de la experiencia (a cargo del museólogo jefe del Museo Nacional de Antropología), un esquema del presupuesto y las probables fuentes de financiamiento.

Esta nueva iniciativa, tan afín con la experiencia que constituye el objeto de este informe, contribuye a enriquecer el cuadro de los primeros resultados obtenidos por el Curso Audiovisual de Bibliotecología, ya que de algún modo se ha visto impulsada por su éxito.

La estadía en México permitió, además, realizar diversas visitas y entrevistas de interés profesional, algunas de ellas sugeridas por el Jefe de la Misión de la Unesco en el país. Parece oportuno mencionar particularmente las reuniones y cambios de ideas que se sostuvieron con las autoridades de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía y del Centro de Documentación del Instituto Pedagógico Nacional. Todo esto permitió adquirir una idea más clara sobre las posibilidades de aplicación del Curso Audiovisual de Bibliotecología en México, considerándose las ventajas de su eventual dictado en una Universidad del interior.

#### 4.2.6. La Habana (agosto 1-12)

El período lectivo de esta aplicación se extendió desde el 9 de abril hasta el 17 de junio, intercalándose una semana de repaso, antes de aplicar el Test de evaluación preparado en el Centro Regional de la Unesco (ver 4.4.). Tanto el informe de los supervisores y la monitora como el test y las pruebas escritas, coinciden con la evaluación efectuada directamente por el consultor de la Unesco, mediante entrevistas personales con las alumnas; los resultados obtenidos están de acuerdo con los objetivos del Curso.

Resultaron aprobadas las 25 participantes, con ciertos desniveles bastante marcados en lo que se refiere a capacidad y rendimiento. La escasa edad de las alumnas, su carencia de estudios superiores y su falta de experiencia bibliotecaria, se vieron compensadas por las facilidades puestas a su disposición, un régimen de estudio coordinado y supervisado, la concentración total en el Curso que les permitía su condición de becarias y la asistencia permanente de la monitora y los supervisores.

Fue necesario, durante el desarrollo del Curso, introducir algunas modificaciones operativas. No siempre pudo cumplirse el ritmo de dos clases diarias, debiéndose en ocasiones limitarse a una, para facilitar la asimilación de temas más complejos, ampliar el tiempo dedicado a la recapitulación y las consultas o repetir total o parcialmente una grabación. Muchas veces se debió interrumpir la secuencia de una clase, criterio en el que coincidieron la monitora y los supervisores, para aclarar conceptos o explicar aspectos que las alumnas no entendían. El proceso del aprendizaje tuvo entonces menos fluidez que en otros casos.

No se presentaron inconvenientes mayores en la realización de los trabajos prácticos y pruebas de recapitulación, agregándose algunas pruebas escritas especiales en las materias que no las tenían, con el propósito de verificar el grado de aprovechamiento.

Se orientó a las alumnas con respecto a la metodología de la lectura y el estudio, concediéndoseles todas las facilidades necesarias para trabajar en la



biblioteca del Curso(reunión en dos salones contiguos al aula) y en las bibliotecas del Centro de Documentación Pedagógica del Ministerio de Educación y del que depende del Centro Regional de la Unesco.

Las participantes cumplieron además diversas actividades adicionales, programadas en común con las alumnas del curso de bibliotecarias escolares que se realizaban simultáneamente: conferencias sobre sociología y artes visuales (complementadas con visitas dirigidas al Museo Nacional), proyecciones de películas fijas ("Bibliotecas públicas" y "Bibliotecas escolares", de la Unesco), una visita a la Biblioteca Nacional, etc.

El consultor de la Unesco analizó minuciosamente con la monitora y los supervisores los detalles de la aplicación en Cuba y los distintos aspectos del Curso, tal como se registran en el informe presentado por ellos. Las observaciones y sugerencias recibidas han sido tomadas en cuenta al redactar el presente trabajo de evaluación. Parece oportuno recordar algunos fragmentos de aquel informe: "En opinión de los supervisores y monitor, el Curso reúne cualidades muy positivas. Su contenido es de alta calidad, en todos los órdenes, y tanto su director como los profesores, asesores y demás contribuyentes, han realizado un serio, valioso y fructífero esfuerzo, por el que merecen ser congratulados. La presentación sonora y la visual pueden considerarse sumamente satisfactorias. La expresión oral es correcta y clara, su grabación se oye con nitidez y precisión y las diapositivas están bien logradas en los tres aspectos: pedagógico, artístico y técnico.

La secuencia del Curso, por materias, resultó muy adecuada en la experiencia cubana. Las clases de Introducción a la Bibliotecología prepararon el camino a las demás asignaturas, que fueron incorporándose gradual y lógicamente en un proceso natural. Para las alumnas fue mucho más conveniente y fácil ir pasando de una materia a otra que haberse encontrado con seis disciplinas desconocidas a la vez.

El nivel del Curso fue un tanto elevado para el horizonte cultural de los sujetos de esta experiencia, por las razones reiteradas. No se trataba en su caso de personal en servicio, lo que les hubiera proporcionado cierta comprensión previa de los asuntos estudiados, sino de jóvenes que se enfrentaron a una diversidad de materias y cuestiones absolutamente desconocidas.

Puede decirse, como resumen, que los resultados de las pruebas de recapitulación y del Test de evaluación, demuestran que el Curso Audiovisual de Bibliotecología logró sus objetivos en este primer ensayo realizado en Cuba, y que su aplicación posterior, revisado y perfeccionado a través de las cinco experiencias llevadas a cabo, tendrá, sin lugar a dudas, un éxito mayor aún".

Las tareas cumplidas en La Habana por el consultor de la Unesco se completaron con varias visitas y entrevistas de carácter profesional (Comisión Nacional Cubana de la Unesco, Biblioteca Nacional, Departamento de Medios Audiovisuales y Centro de Documentación Pedagógica del Ministerio de Educación, Instituto del Libro, etc.), pronunciando además dos conferencias, la primera

en la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de La Habana (sobre la formación profesional del bibliotecario) y la segunda en la Biblioteca Nacional (sobre los problemas actuales de la Documentación).

El interés y aprecio de las autoridades por los resultados obtenidos en el Curso y por la visita del consultor, se vieron reflejados a través del deseo expreso de repetir la experiencia, el ofrecimiento de elaborar por cuenta del país una copia del Curso y la intención de solicitar el envío de un experto en este campo. La Comisión Nacional Cubana de la Unesco sirvió como óptimo canal para poner de relieve esa actitud, que se vio favorecida además por el apoyo brindado por el Director y los restantes componentes del Centro de la Unesco.

#### 4.3. Exámenes y pruebas. Deserciones y promociones

Al preparar el Curso, se previeron trabajos prácticos con calificación, pruebas de recapitulación y exámenes finales escritos para las dos asignaturas fundamentalmente técnicas: Catalogación y Clasificación. Las restantes materias constituirían la base para otro examen general (oral o escrito), de acuerdo con las circunstancias de cada caso y con las instrucciones impartidas en la "Guía para la aplicación del Curso".

El primer rubro fue cubierto cabalmente en las cinco aplicaciones que abarca este informe, demostrando su eficacia. Varios monitores insisten en la conveniencia de ampliar el número de trabajos prácticos en las asignaturas mencionadas, considerándose además la posibilidad de incorporarlos a las otras materias.

Salvo en Tegucigalpa, en razón de las graves circunstancias mencionadas (ver 4.2.4.), se tomó en todos los casos un examen final oral, que comprendió las materias restantes. Esta prueba consistió en entrevistas de aproximadamente media hora con cada participante, a cargo generalmente del monitor y el consultor, resultando una oportunidad irremplazable para establecer una comunicación directa con el alumno, estimar sus conocimientos y situar su capacidad de ubicación frente a los problemas específicos. Se tomaron en cuenta para ello las carpetas de antecedentes individuales confeccionadas durante el dictado del Curso y se sostuvieron algunos coloquios previos a las entrevistas, para establecer una relación de confianza y evitar en lo posible el shock y el clima de nerviosidad que supone un examen. Se logró así, en casi todos los casos, un diálogo comprensivo y estimulante, a pesar de la falta de hábito de los alumnos para este tipo de comunicación.

Al margen de las pruebas señaladas, algunos monitores añadieron clases o cuestionarios parciales que les permitieron medir el grado de aprovechamiento en las diversas materias y a distintas alturas del Curso, con el objeto de adquirir una idea más clara sobre su rendimiento progresivo y fortificar los flancos más frágiles.

Debesumarse a lo ya señalado, la aplicación del Test de evaluación, al que se refiere el punto siguiente de este informe.

Las pruebas y los exámenes mencionados permitieron un control serio y riguroso del proceso del aprendizaje y de sus resultados, representando una prueba palpable de la dimensión ampliamente positiva de la experiencia. El cuadro que se inserta a continuación ilustra suficientemente sobre los dicho:

|             | Alumnos<br>iniciales | Segunda<br>selección | Deserciones | Alumnos<br>examinados | Alumnos<br>aprobados |
|-------------|----------------------|----------------------|-------------|-----------------------|----------------------|
| TUCUMAN     | 35                   | -                    | 6           | 29                    | 29                   |
| COCHABAMBA  | 32                   | -                    | -           | 32                    | 31                   |
| QUITO       | 56                   | 14                   | -           | 42                    | 37                   |
| TEGUCIGALPA | 37                   | -                    | 4           | 33                    | 33                   |
| LA HABANA   | 25                   | -                    | -           | 25                    | 25                   |
| Total       | 185                  | 14                   | 10          | 161                   | 155                  |

Es fácil observar que tanto el porcentaje de deserciones (5,4%) como el de aplazos (3,7%) son sumamente reducidos.

Una segunda selección de los alumnos, que permitiera consolidar el grupo una vez iniciado el Curso, se realizó únicamente en Quito. Esta medida respondió a una situación excepcional y tuvo consecuencias positivas, ya que luego no se produjeron deserciones aunque sí algunos aplazos.

Es interesante señalar que el mayor índice de deserciones se produjo en un lugar en el que la mayor parte de los alumnos no contó con becas (Tucumán). Lo mismo ocurre con el mayor índice de aplazos (Quito), donde tampoco hubo esa facilidad. Se trata, sin embargo, de las dos experiencias de más alto nivel, sobre todo por la preparación previa del alumnado.

#### 4.4. Test de evaluación

La realización de este instrumento de prueba, no previsto en el plan original del Curso, se debe a varios especialistas del Centro Regional de la Unesco en el Hemisferio Occidental y del Centro de Documentación Pedagógica adscripto, con sede en La Habana. Son ellos: Jorge R. Vieyra (experto de la Unesco en documentación pedagógica), Raquel Robés Masses (bibliotecaria y documentalista), Yolanda Arencibia Huidobro (bibliotecaria y monitora del Curso) y María Elena Corta-Duque (bibliotecaria). El autor principal del trabajo es el primero de los nombrados.

Los responsables del Test tuvieron a su cargo la coordinación y supervisión general de la aplicación del Curso Audiovisual en La Habana, siendo éste el único caso en que no fue posible establecer una relación estrecha con la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires, por razones circunstanciales. Este hecho motivó la decisión de los autores de gestar un instrumento de prueba, que, sumado a los previstos en el Curso (4.3.), les permitiera evaluar inmediatamente los resultados obtenidos.

Se trata de un Test de elección múltiple y respuesta única o sea de una prueba objetiva en la que cada pregunta va acompañada de cuatro alternativas o respuestas, entre las que el alumno debe escoger la correcta. Se eligió este tipo de test porque presenta un margen más alto de posibilidades, reduce las perspectivas de adivinación, anula prácticamente el efecto de "tendencia en las respuestas" y facilita el proceso de aplicación y corrección (mediante el uso de hojas de respuesta y grillas de corrección).

El Test comprende 126 preguntas, distribuidas de la siguiente forma: Introducción a la Bibliotecología (18), Administración y selección (16), Catalogación (24), Clasificación (24), Referencia y bibliografía (32) y Préstamo y extensión bibliotecaria (12). El número de preguntas de cada asignatura está en relación con la cantidad de clases que abarca en el Curso. Cabe observar que es posible subdividir el test en seis subtests y obtener seis puntajes parciales (uno por cada materia) y un puntaje total (que representará el aprovechamiento de todo el Curso).

El equipo completo del Test incluye los siguientes elementos: 1) manual; 2) cuaderno de prueba; 3) hoja de respuestas; 4) seis grillas de corrección; 5) protocolo de resultados.

Para la realización de su trabajo, los autores no contaron con los textos escritos de las clases, debiéndose basar exclusivamente en un estudio minucioso de las lecciones grabadas. Este factor, que otorga todavía mayor mérito a la tarea cumplida, ha contribuido sin embargo a algunas imprecisiones en la formulación de las preguntas y las respuestas.

La confiabilidad del Test se puso de manifiesto al aplicárselo en La Habana. Sus resultados coincidieron en líneas generales con los verificados mediante las otras formas de evaluación. Lo mismo aconteció con su aplicación experimental en los otros países en que se cumplió la experiencia, donde no siempre se lo pudo aplicar a todos los participantes.

En el manual que incluye el equipo se hace un estudio amplio de las características, la validez, la confiabilidad, la aplicación, la corrección, la interpretación y los usos del Test, añadiéndose, luego de algunas conclusiones generales, la distribución por materias y el análisis estadísticos de la pregunta y las respuestas formuladas en La Habana, la comparación de la evaluación resultante del Test con la apreciación efectuada directamente por la monitora y las distribuciones de frecuencias de la aplicación en Cuba.

El Test de evaluación del Curso Audiovisual de Bibliotecología constituye el primer intento de este género en lengua española y merece la mayor consideración, tanto por la seriedad de su estructura como por las posibilidades de uso que ofrece. Esto supone que, aunque deber ser sometido a mayor experimentación y análisis, con el objeto de perfeccionar sus formulaciones, puede ser utilizado en su versión original como eficaz instrumento complementario para evaluar el aprovechamiento de los alumnos del Curso. Esto no significa que pueda o deba suplantar a ninguna de las otras pruebas previstas, salvo en casos excepcionales, pero, precisamente en esos casos (falta de profesores especializados o expertos para tomar los exámenes), puede constituir una adecuada solución.

Debe sumarse a lo antedicho la sencillez y rapidez de su aplicación, corrección e interpretación, así como los reducidos gastos que requiere. Cabe agregar además, sus diversas posibilidades de uso, tal como se enumeran en el manual: a) diagnóstico inicial de conocimientos (antes de aplicar el Curso, para medir la preparación de bibliotecarios en servicio); b) enseñanza remedial (para detectar al final del Curso los puntos débiles de cada alumno y encarar su refuerzo); c) orientación especializada ( para detectar el sector que más convenga a cada uno dentro del campo bibliotecológico); d) selección de personal; e) evaluación de la enseñanza impartida; f) comparación de métodos de enseñanza .

La calidad básica de este instrumento de prueba torna deseable, en suma, su incorporación inmediata al equipo del Curso, ya que contribuirá a completar su estructura y se obtendrán así las pautas prácticas necesarias para su perfeccionamiento. Simultáneamente, deberá encararse un estudio analítico del Test y de las consecuencias de su experimentación, a fin de obtener en un plazo prudencial una versión depurada.

Pareciera que ninguna prueba objetiva puede reemplazar los elementos de juicio que surgen del contacto directo y la entrevista personal con cada alumno, pero puede sí aportar importantes elementos de apoyo, debidamente sistematizados, que contribuyan a reforzar el esquema de seguridad en la evaluación del aprovechamiento.

#### 4.5. Informes de los monitores

En reiteradas ocasiones, a lo largo de este trabajo, se ha mencionado los informes presentados por los monitores. Ya la Guía del Curso subrayaba la importancia que se concedía a esta vía directa de información y las instrucciones cursadas por la Unesco insistieron en ese criterio. Por ser auténtico profesor asociado y tener en sus manos el trato concreto con los alumnos, el monitor constituye una figura clave para el éxito del Curso Audiovisual. El acierto de su selección representa una premisa básica para la efectividad de toda la experiencia. Esa condición fue ampliamente satisfecha en las cinco aplicaciones iniciales.

El valor del informe del monitor se debe a que sólo él puede recoger una serie de datos, impresiones y reacciones inmediatas que brotan del desarrollo del Curso. Se insistió fundamentalmente en la necesidad de reparar en la adecuación del nivel expositivo, la adaptación y asimilación reveladas por los alumnos,

el grado de efectividad de los medios audiovisuales, las condiciones locales de aplicación, la complementación de los diversos elementos del Curso, las diferencias de recepción entre las distintas asignaturas, el alcance de la comunicación lograda, etc. Se requirió especialmente que se pusiera mayor énfasis en las observaciones y recomendaciones tendientes a detectar y mejorar aspectos débiles y perfeccionables, solicitándose de manera expresa sugerencias e "iniciativas recomendables para subsanar dificultades o para preservar y afianzar ventajas".

Los informes de los cinco monitores constituyen, con diverso grado de amplitud y de detalle, un material de primer orden para abarcar la proyección y la utilidad de la experiencia. Coinciden en afirmar el carácter altamente positivo de la misma, aportando un denso y mucha veces sagaz capital de observaciones, que se ha tratado de tomar constantemente en cuenta al prepararse este informe general. Tanto por la riqueza de la información cuanto por su rigor analítico y sus fecundas observaciones, un informe como el correspondiente a Tucumán, por ejemplo, equivale a un verdadero estudio sobre la estructura, la fase operativa y las perspectivas de utilización del Curso.

La tarea de los monitores ha sido ímproba en todos los casos pero se ha visto compensada por la intensidad y la novedad de la experiencia y por la gratificante respuesta de los participantes. En varios lugares, el monitor contó con la colaboración de uno o dos ayudantes, principio que convendría generalizar y recomendar, en razón del tiempo y la dedicación que requiere su trabajo.

Parece oportuno transcribir algunos conceptos sobre las tareas y la función del monitor, extraídos del informe correspondiente a la experiencia de Tucumán:

"La labor del monitor en el plano docente se canalizó en las siguientes actividades: a) revisión de lo enseñado en clase y comprobación de lo aprendido; b) formulación de preguntas, intercambio de ideas y aclaración de conceptos; c) análisis del material visual, con la participación de los alumnos; d) planificación de la actividad diaria, supervisión de los trabajos prácticos, corrección y comentarios; e) distribución y análisis de los cuadernillos de diapositivas para las materias técnicas, cuya reproducción a mimeógrafo sirvió para complementar las clases; f) presentación de la bibliografía mencionada en cada clase, observaciones, comentarios e indicaciones sobre su manejo (especialmente en la materia Referencia y Bibliografía).

El monitor trató de establecer una relación viva con los alumnos; buscó el diálogo, escuchó comentarios, apreciaciones y enfoques individuales, intercambio opiniones y aceptó críticas constructivas.

En algunas oportunidades debió asumir la enseñanza frontal, para reforzar lo dicho en la clase grabada, desentrañando los conceptos expuestos y analizando en detalle las particularidades de una regla o clarificando los aspectos esenciales de un concepto, de una definición o de un instrumento bibliográfico. Esta actitud debe asumirse ante situaciones pedagógicas suscitadas en clase, con motivo de altibajos, desniveles o monotonía en el ritmo de la enseñanza.

La preparación de cada clase exigió del monitor un tiempo substancial. Cada contenido fue analizado con detenimiento, cada diapositiva observada en todos sus detalles, cada repertorio identificado y revisado de antemano. Así fue posible prever casi siempre la situación pedagógica que habría de desencadenarse el día siguiente y estar preparado para manejar con solvencia el contenido de la clase al abrirse el intercambio de preguntas y respuestas, apenas acallada la voz del profesor. La enseñanza pudo completarse siempre con la revisión de los conceptos, la consolidación de las nociones y una investigación a fondo de la capacidad de aprehensión de los alumnos.

.....

De cualquier modo, todo parece indicar que el monitor desempeña una función clave en una experiencia de esta índole y que de su intervención feliz o desafortunada, depende del éxito o el fracaso del Curso.

Esta función no puede concretarse a observar cómo aprenden los alumnos, a indicar los aciertos o fracasos de cada clase, a analizar cuidadosamente los factores estimulantes de la enseñanza. El monitor tiene, además, que crear el clima de trabajo, alentar la receptividad de sus alumnos, despertar o multiplicar las expectativas, preparar anímica e intelectualmente al grupo para una receptividad más fructífera. Es frente a la clase el intermediario, y, en muchos casos, el intérprete de la enseñanza; por ello tiene que participar en cada situación docente, porque la voz del profesor y los contenidos que transmite tienen para el alumno una personificación concreta: la del monitor, que es quién conduce la clase, gradúa su ritmo y maneja los recursos didácticos auxiliares. El diálogo surge así, inevitable y es el monitor el que aviva todo el proceso de la enseñanza".

El consultor de la Unesco pudo comprobar la responsabilidad y la comprensión con que los monitores de las cinco aplicaciones iniciales encararon su tarea. Es preciso tener, para cumplirla con esa eficacia, una alta dosis de capacidad, espíritu de trabajo y fervor profesional. Sus informes, constituyen también un testimonio fehaciente de esas cualidades, documentan el acierto de su elección y comprometen el mismo rigor selectivo para las aplicaciones futuras, como la mejor garantía para que el Curso reditúe su tasa más alta de aprovechamiento.

#### 4.6. Evaluación por los alumnos

La Dirección del Curso preparó un cuestionario de evaluación para que fuera contestado por los propios alumnos. Se estimó que su opinión directa constituía un elemento indispensable para el análisis y la evaluación de la experiencia, como receptores activos de la misma

El cuestionario comprende 31 preguntas, distribuidas en seis grandes rubros: 1) aspectos generales (estimación del nivel y la extensión del Curso, asignaturas de mayor y menor aceptación, materias que se podrían agregar o suprimir); 2) estructura de las clases (claridad, interés y ritmo; aspectos vinculados con la grabación, la terminología y el uso de las diapositivas); 3) trabajos prácticos (referencias cualitativas y cuantitativas); 4) bibliografía básica (posibilidades de su consulta y utilidad; otras observaciones); 5) circunstancias aplicación

(condiciones en que se dictó el Curso, carencias que se pudieran señalar, comentarios posteriores a las clases, facilidades para repetir las, indicaciones sobre el horario y el ritmo de las actividades, estimación de la relación establecidas entre el monitor y los alumnos); 6) conclusiones (relación de los resultados obtenidos con las expectativas previas; sugerencias generales).

El cuestionario fue aplicado en todos los casos y sus resultados aportan una información nada desdeñable, revelando la aceptación general con que fue recibido el Curso, sin excluir críticas parciales y observaciones constructivas. Aunque la identificación de las respuestas era optativa, casi todos los participantes entregaron sus hojas firmadas.

La óptica de los alumnos no difiere mayormente de la visión de los monitores y el consultor, introduciendo a veces algunas variantes dignas de atención, que se ha tratado de no descuidar en el presente trabajo. Su interpretación requiere prudencia y las futuras aplicaciones contribuirán sin duda a elucidarlas.

La entrega de la encuesta fue facultativa y se canalizó después de concluidos los exámenes finales, cuando los alumnos conocían ya sus notas. Sobre 155 promovidos, devolvieron el cuestionario lleno 110 o sea aproximadamente el 70%. Algunas circunstancias meramente accidentales impidieron otras entregas.

El cuestionario comprende respuestas tabulables y respuestas no tabulables o de concepto. Parece oportuno dar como ejemplo algunos resultados obtenidos en la primera categoría:

Pregunta 1.1. ¿Cuál es, en su opinión, el nivel general del curso?

|           | Tucumán | Cochabamba | Quito | Tegucigalpa | La Habana | Total |
|-----------|---------|------------|-------|-------------|-----------|-------|
| EXCELENTE | 3       | -          | 6     | 9           | 9         | 27    |
| MUY BUENO | 9       | 4          | 11    | 17          | 10        | 51    |
| BUENO     | 1       | 23         | 6     | -           | -         | 30    |
| REGULAR   | -       | 2          | -     | -           | -         | 2     |
| MALO      | -       | -          | -     | -           | -         | -     |
| Totales   | 13      | 29         | 23    | 26          | 19        | 110   |



Pregunta 6.1. Al concluir su evaluación personal del curso, indique si el mismo le brindó:

|                          | Tucumán | Cochabamba | Quito | Tegucigalpa | La Habana | Total |
|--------------------------|---------|------------|-------|-------------|-----------|-------|
| MAS DE LO QUE ESPERABA   | 10      | 15         | 19    | 24          | 12        | 80    |
| LO QUE ESPERABA          | 3       | 13         | 4     | 2           | 7         | 29    |
| MENOS DE LO QUE ESPERABA | -       | 1          | -     | -           | -         | 1     |

Pregunta 5. ¿Cómo considera las condiciones y circunstancias en que se dictó el curso en su ciudad?

|                | Tucumán | Cochabamba | Quito | Tegucigalpa | La Habana | Total |
|----------------|---------|------------|-------|-------------|-----------|-------|
| EXCELENTES     | 7       | 7          | 2     | 2           | 7         | 25    |
| SATISFACTORIAS | 6       | 21         | 20    | 9           | 12        | 68    |
| DEFICIENTES    | -       | 1          | 1     | 15          | -         | 17    |

Conviene acotar que las condiciones deficientes señaladas en el caso de Tegucigalpa se relacionan con el conflicto bélico que vivía el país en oportunidad de dictarse el Curso.

Pregunta 5.6. ¿Cómo le resultó el ritmo diario de actividades?

|             | Tucumán | Cochabamba | Quito | Tegucigalpa | La Habana | Total |
|-------------|---------|------------|-------|-------------|-----------|-------|
| NORMAL      | 2       | 12         | 2     | 25          | 19        | 60    |
| INTENSO     | 4       | 17         | 10    | 1           | -         | 32    |
| MUY INTENSO | 7       | -          | 11    | -           | -         | 18    |
| DEBIL       | -       | -          | -     | -           | -         | -     |

Pregunta 5.7 ¿ Estima que se estableció una relación positiva entre los alumnos del curso y el monitor?

|    | Tucumán | Cochabamba | Quito | Tegucigalpa | La Habana | Total |
|----|---------|------------|-------|-------------|-----------|-------|
| SI | 12      | 29         | 23    | 26          | 19        | 109   |
| NO | 1       | -          | -     | -           | -         | 1     |

Pregunta 3.2. ¿ Fueron los trabajos prácticos claros y explícitos ?

|    | Tucumán | Cochabamba | Quito | Tegucigalpa | La Habana | Total |
|----|---------|------------|-------|-------------|-----------|-------|
| SI | 11      | 29         | 23    | 26          | 19        | 108   |
| NO | 2       | -          | -     | -           | -         | 2     |

Pregunta 3.3. ¿ Fueron los trabajos prácticos suficientes en cantidad ?

|    | Tucumán | Cochabamba | Quito | Tegucigalpa | La Habana | Total |
|----|---------|------------|-------|-------------|-----------|-------|
| SI | 8       | 22         | 11    | 18          | 16        | 75    |
| NO | 5       | 7          | 12    | 8           | 3         | 35    |

Pregunta 4.1. ¿ Estuvo a su alcance la bibliografía básica del curso ?

|    | Tucumán | Cochabamba | Quito | Tegucigalpa | La Habana | Total |
|----|---------|------------|-------|-------------|-----------|-------|
| SI | 13      | 2          | 5     | 10          | 19        | 49    |
| NO | -       | 27         | 18    | 16          | -         | 61    |

Muchos de los cómputos anteriores deben ubicarse en el oportuno psicológico y social de cada experiencia, complementándose además con otras opiniones registradas en los cuestionarios. Es posible, sin embargo, trazar algunas consideraciones generales:

- salvo 2 personas, las restantes opinaron que el nivel del Curso estaba entre BUENO y EXCELENTE, con primacía de MUY BUENO;
- las 2 personas que lo estimaron REGULAR pertenecen al mismo sitio donde 3 personas negaron que se hubiera establecido una relación positiva entre el monitor y los alumnos, donde 1 afirmó que el Curso le había dado menos de lo que esperaba y 1 sostuvo que las condiciones en que se dictó el Curso fueron deficientes;
- la opinión sobre el nivel general del Curso no coincide con la estimación de su valor en cuanto a expectativas creadas, siendo este último aún más alto que el primero;
- la mayor relativización del Curso como respuesta a lo que se esperaba vuelve a darse en el lugar donde se detectaron los problemas mencionados anteriormente, lo cual parece localizar allí, en Cochabamba, una pequeña zona conflictiva;
- la opinión más positiva con respecto a las condiciones y circunstancias en que se dictó el Curso corresponde a Tucumán y la más negativa a Tegucigalpa, pero ya se ha señalado la influencia en este último caso del conflicto que soportaba el país.
- el mayor porcentaje consideró que el ritmo diario de actividades fue normal y sólo en Tucumán y Quito fue juzgado muy intenso por aproximadamente la mitad de los alumnos, lo cual únicamente en el primer caso puede relacionarse con el menor tiempo disponible para cumplir el calendario previsto;
- casi por unanimidad (salvo 3 opiniones en Cochabamba y 2 en Quito) se consideró positiva la relación creada entre los alumnos y el monitor, ofreciendo los cuestionarios una amplísima gama de argumentos para subrayar ese carácter y manifestar el profundo agradecimiento de los participantes;
- sólo en Tucumán una pequeña minoría objetó el valor y la claridad de los trabajos prácticos, siendo en cambio casi de un tercio el número de alumnos que los juzgó insuficientes en cantidad, variando la proporción según los lugares;
- quienes estimaron escasa la cantidad de trabajos prácticos se refieren en parte a las materias que ya los incluyen y en parte a las asignaturas para las cuales no fueron previstos;
- salvo en Tucumán y La Habana, donde no se señala ningún problema al respecto, surge como aspecto verdaderamente crítico la dificultad generalizada para el acceso a la bibliografía básica del Curso, lo cual exige nuevas soluciones para el futuro.

#### 4.7. Presentaciones especiales y proyectos afines

Sumariamente, se pasará revista a continuación a una serie de presentaciones y derivaciones del Curso Audiovisual de Bibliotecología, que, al margen de las vías específicas ya analizadas, aportan elementos complementarios para su evaluación.

El 25 de marzo de 1969 se efectuó una presentación parcial del Curso ante diversos especialistas, en la sede de la Unesco, en París. El resultado de ese primer contacto con los materiales preparados resultó sumamente alentador y una información de prensa, luego de describir algunos pormenores del proyecto, se refirió a su realización como un "excelente trabajo".

Como consecuencia de la exposición mencionada, el Subdirector general (Comunicación) de la Unesco expresó en una carta cursada al Rector de la Universidad de Buenos Aires que "el contenido de las diversas clases, su presentación, en cintas magnetofónicas y diapositivas, la técnica empleada en la presentación de cada conferencia y los materiales complementarios tales como la "Guía para la utilización del Curso" y las cartillas destinadas a guiar, la realización de trabajos prácticos, dan al Curso Audiovisual de Bibliotecología una jerarquía y un valor muy especiales"

Para facilitar la rápida comprensión de la metodología utilizada en la preparación del Curso y suministrar una visión panorámica de su estructura, se preparó luego una cinta magnetofónica especial, incluyendo la portada y una selección de clases de varias asignaturas con presentaciones en español, francés e inglés y una duración aproximada de 30 minutos. Esta cinta fue sometida a la consideración de los participantes en la reunión del Comité Consultivo Internacional de Bibliografía de la Unesco, durante una sesión especial realizada en París el 20 de agosto de 1969, despertando en esa oportunidad un significativo interés.

Una presentación análoga tuvo lugar en la Escuela Real de Bibliotecología de Copenhague, el 28 de agosto de 1969, como parte del programa de la 35a. reunión de la International Federation of Library Association (IFLA). La cálida recepción que se obtuvo se reflejó en la amplia y estimulante conversación sostenida a renglón seguido por los delegados presentes con el Director Asistente del Departamento de Documentación, Bibliotecas y Archivos de la Unesco y el Director del Curso.

Como consecuencia de la presentación anterior y de una reunión celebrada con el nuevo Presidente de IFLA y varios delegados de Canadá, se concretaron las bases para la versión y adaptación del Curso al francés, que habrá de efectuarse en aquel país, con participación belga. Se establecieron en esa ocasión los lineamientos generales del nuevo proyecto, tanto en lo concerniente a los aspectos operativos como en lo referente a la financiación, comprometiéndose además la colaboración efectiva de la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires.

Varias razones, entre las que se cuenta la buena acogida de una presentación efectuada en Washington, hacen presumir la próxima versión y adaptación del Curso al inglés por el Director Asistente del Departamento de Documentación, Bibliotecas y Archivos de la Unesco. La materialización de ambos proyectos, que tal vez convendría encarar en forma consecutiva, permitiría ampliar decisivamente la proyección de la experiencia, a través de su aplicación en países de lengua inglesa y francesa de varios continentes. Salta a la vista la necesidad de adaptar en ambos casos la óptica del Curso a las diversas condiciones regionales, sin olvidar empero su evidente valor como vehículo de normalización de procedimientos a escala internacional.

Otras presentaciones especiales o exposiciones referentes al Curso tuvieron lugar en el Instituto Bibliotecológico de la Universidad de Buenos Aires (octubre 1968), en la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, febrero 1969), en la Universidad de Cuenca (julio 1969; ver punto 4.2.3.), en la Casa de la Cultura de Guayaquil (julio 1969; ver punto 4.2.3.), en el Museo Nacional de Antropología de México (julio 1969; ver punto 4.2.5.), en la Asociación Colombiana de Bibliotecarios (septiembre 1969), en la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República de Argentina (Buenos Aires, noviembre 1969) y en el 20. Congreso Regional sobre Documentación del Comité Latinoamericano de la FID (Río de Janeiro, noviembre 1969). Durante esta última reunión se consideró la posibilidad de preparar un curso audiovisual de Introducción a la Documentación.

El interés despertado por el Curso y una sensibilidad creciente hacia los problemas bibliotecarios, ha llevado a una conocida casa editorial de Buenos Aires a encarar la posibilidad de publicar los textos de clase que se utilizaron para la grabación. Esto supone, luego de la correspondiente autorización de la Unesco, un cuidadoso trabajo de adaptación, que responda a la exigencia de una edición impresa. En el caso de concretarse la iniciativa, la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires y la Dirección del Curso deberán tomar a su cargo la responsabilidad global de la tarea.

Si se tratara de resumir, como corolario de lo dicho anteriormente, algunas de las derivaciones más importantes del Curso Audiovisual de Bibliotecología, podrían citarse los siguientes ejemplos:

- Versión y adaptación al francés y eventualmente al inglés (ver 4.7.).
- Proyecto de un Curso Audiovisual de Introducción a la Museología (ver 4.2.5.).
- Proyecto de un Curso Audiovisual de Introducción a la Documentación (ver 4.7.).
- Proyecto de creación de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Central del Ecuador (ver 4.2.3.).
- Proyecto de utilización del Curso como elemento básico de apoyo para encarar un plan regional de formación de bibliotecarios, por iniciativa de la Universidad Nacional de Tucumán y a través de la Junta de Bibliotecas Universitarias Nacionales Argentinas (ver 4.2.1.).
- Proyecto de realización de seminarios periódicos sobre Bibliotecología en el Centro Pedagógico y Cultural de Portales, Cochabamba (ver 4.2.2.).
- Probable edición de los textos de clase (ver 4.7.).

Pedidos expresos para repetir el dictado del Curso en Tucumán, Cochabamba, Quito, Tegucigalpa y La Habana, a los que se suman múltiples solicitudes nuevas ( Resistencia, Valparaiso, Bogotá, Guayaquil, Managua, etc.).

#### 4.8. Conclusión general

Tal como surge de los distintos apartados de este trabajo y de los abundantes elementos de comprobación que se han tomado en cuenta, puede afirmarse que los resultados de las primeras aplicaciones del Curso Audiovisual de Bibliotecología demuestran el amplio y eficaz cumplimiento de los objetivos previstos. Esta aseveración no debe servir, sin embargo, para sostener actitudes conformistas, ni para soslayar la posibilidad y la conveniencia de encarar adecuadas pautas de perfeccionamiento.

El Curso es ya una presencia convincente y efectiva en el horizonte de la formación y la capacitación profesional. Ha respondido con creces a las expectativas creadas, superando explicables márgenes de escepticismo. Ha contribuido a renovar el entusiasmo, en un momento crucial del desarrollo bibliotecario de los países latinoamericanos. Y es precisamente por eso que demanda, a partir de aquí, un sostenido esfuerzo de las entidades responsables, para conquistar, colonizar y extender el terreno provisoriamente ganado.

Más que refugiarse en la satisfacción de algunas excelencias, interesa entonces auscultar imperfecciones, revisar ciertos aspectos que deben mejorarse y programar una serie de medidas que garanticen su cabal aprovechamiento futuro. Esa es la razón que justifica la brevedad de este párrafo y que aconseja pasar directamente a un examen sintético de los distintos aspectos del Curso, para fundamentar luego algunas recomendaciones básicas.

### 5. ANÁLISIS SUMARIO DE LOS ASPECTOS ESTRUCTURALES Y OPERATIVOS

#### 5.1. Aspectos estructurales

Conviene dividir este análisis en diversos rubros:

a) Plan general y extensión. Puede considerarse que el plan general es adecuado y no requiere modificaciones sustanciales. Las asignaturas incluídas constituyen la base suficiente de los conocimientos bibliotecológicos y habilitan para proseguir luego estudios más profundos. Lo mismo puede decirse de los programas y los temas de las distintas materias. Se han evitado superposiciones innecesarias y no cabe aconsejar ninguna supresión.

La experiencia ha demostrado, sin embargo, la conveniencia de dos agregados:

1) Una asignatura nueva, Introducción a la Documentación, que respondería al creciente interés por ese sector y permitiría trazar un panorama general de su problemática, sin insistir demasiado en sus planteos más complejos. Esta incorporación enriquecería la actualidad del Curso, consultando un deseo reiteradamente expuesto por los monitores y los alumnos y favoreciendo las motivaciones de los posibles candidatos. 2) Un tema nuevo, la Clasificación Decimal Universal,

cuyo tratamiento se incluiría dentro de la materia Clasificación, añadiéndose al estudio de la Clasificación Decimal de Dewey o como alternativa para aquellos lugares donde se la utiliza con preferencia.

También se han planteado las ventajas de refundir en una sola asignatura dos materias del Curso: Administración y selección y Préstamo y extensión bibliotecaria. Es probable que esta solución permita una exposición más coherente, así como la condensación de algunos puntos.

Varios monitores han señalado la oportunidad de invertir el orden con que se tratan dos temas: Encabezamientos de materia y Clasificación. Esta sugerencia, que tiende a dejar el tema más árido para un momento más avanzado del estudio, deberá ser considerada con prudencia y detenimiento, luego de nuevas aplicaciones.

Al preguntársele a los alumnos, en el cuestionario para su evaluación, qué asignaturas o temas agregarían, citaron fundamentalmente materias de índole cultural, lo cual demuestra su interés por ciertos planteos efectuados durante el Curso, así como un consciente déficit en su formación general. Recordemos, con carácter meramente ilustrativo, algunas de las materias mencionadas con mayor insistencia: Historia de la cultura, Sociología, Psicología Social, Relaciones humanas, Gramática, Literatura, Introducción al arte, etc. Entre los temas vinculados más directamente con la Bibliotecología, aparecen los siguientes: Planeamiento bibliotecario, Investigación bibliográfica, Documentación, Bibliología, Archivología, Bibliotecas especializadas, Literatura infantil y Canje.

La extensión integral del Curso (70 clases teóricas de aproximadamente 45 minutos cada una) ha resultado apropiada. Un mayor número de lecciones lo hubiera extendido innecesariamente. Cualquier posible prolongación de la duración del Curso deberá ser considerada con sumo cuidado, para no extender con exceso el período de aplicación, lo cual podría comprometer la asistencia de algunos candidatos. Debe recordarse, además, que la frecuencia de las lecciones debe definirse de acuerdo con las características locales, que exigen en algunos casos un ritmo más lento.

b) Contenidos. El nivel global del Curso se ha ceñido en términos generales a su carácter introductorio o de primer grado, proyectándose en algunos aspectos hacia un nivel intermedio (clases iniciales y finales, Introducción a la Bibliotecología, Referencia y bibliografía). Las primeras aplicaciones han demostrado que la relativa elevación de ciertos temas no ha sido contraproducente, contribuyendo a acentuar las motivaciones y el interés de la mayor parte de los alumnos, sin afectar por ello un parejo nivel didáctico.

Puede citarse, como síntesis ilustrativas, lo expresado en su informe por la monitora de Tucumán: "En general, las clases tuvieron un nivel similar en cuanto a su estructura, es decir: a) contenidos claros y accesibles, que estimularon el pensamiento crítico, la captación de relaciones y conceptos; b) estilo directo y concreto, tanto en los temas desarrollados como en la forma de tratarlos, con síntesis de fácil interpretación y retención; c) gradación lógica en

el enunciado de los temas, partiendo de los conceptos más simples hasta los más complejos; d) perspectivas de conjunto, con una exposición adecuada de los temas, según sus interrelaciones naturales".

Parece oportuno esbozar ahora una rápida revisión de las diversas asignaturas:

- Introducción a la Bibliotecología: Exposición panorámica muy adecuada para ubicar a los alumnos ante los problemas básicos de la especialidad. Visión amplia y de fácil acceso, trazada a la par con rigor y sencillez. Despierta un interés auténtico y no requiere modificaciones.
- Administración y selección: Ofrece ciertos altibajos, con algunos temas tratados en forma más interesante que otros. Tal vez contribuya a eso la índole de la materia. La exposición suele tornarse relativamente árida o monótona. Los conceptos son claros y se enriquecen con algunas observaciones sagaces y buenas síntesis. Podrían acentuarse más los aspectos prácticos y ganar así mayor dinamismo.
- Catalogación: Exposición hecha con sólido sentido didáctico, ejemplos bien seleccionados y una adecuada progresión de los temas. Tal vez se corre el riesgo de caer a veces en cierto detallismo, pero esto no afecta mayormente la calidad global. Algunas lecciones se vuelven relativamente difíciles. Convendría quizás encarar una simplificación de las normas catalográficas y utilizar decididamente el nuevo Código Angloamericano.
- Clasificación: Es buen ejemplo de eficacia en las explicaciones, a pesar de los aspectos complejos que ofrece la asignatura. Es probable que se facilitase el acceso y la comprensión de los alumnos si se dejara para el final el tratamiento de los encabezamientos de materia. Los conceptos son claros y precisos y se transmiten con efectividad. Algunas clases resultan particularmente densas, sin caer en la pesadez. Convendría agregar algunas lecciones dedicadas a la Clasificación Decimal Universal.
- Referencia y bibliografía: Exposición orgánica y graduada, que se proyecta en algunos pasajes hacia un plano relativamente superior al nivel general del Curso, como intento de suscitar una reflexión más intensa por parte de los alumnos. La enunciación y el comentario de múltiples repertorios requieren un significativo esfuerzo de captación y quizás podría dosificarse más ajustadamente.
- Préstamo y extensión bibliotecaria: Los temas no han sido tratados con un nivel parejo y son enfocados a veces en forma relativamente elemental. En otras ocasiones se logra un motivación adecuada, con planteos concretos y de interés. Convendría estudiar en profundidad la reestructuración de esta materia y su posible fusión con Administración y selección.



- Clases iniciales y finales: Parecen servir como adecuado enmarcamiento del Curso. Su nivel algo más alto no constituye un obstáculo y amplía el horizonte donde se insertan los restantes conocimientos, estimulando así el interés profesional de los alumnos.

c) Grabación. El registro técnico, sobre cintas magnetofónicas, es de excelente calidad, tal como lo han señalado todos los monitores y aun los especialistas de la Unesco. El ritmo y la atracción de las voces difiere según las asignaturas, ofreciendo sus mayores dificultades en Catalogación (donde no pudo hacer el registro la propia profesora) y en Administración y selección (que se vuelve por momentos algo monocorde). En el primer caso, convendría encarar la regrabación global.

Resulta acertada la inclusión de diversas voces (diálogos, citas, etc.). Las voces secundarias pueden mejorarse, tratando de superar algunas inflexiones o tramos monótonos.

El ritmo general de las voces no ofrece mayores dificultades, como tampoco su claridad (salvo en Catalogación y en alguna voz secundaria). Los monitores y los alumnos han coincidido en señalar como atractivos ejemplos de exposición oral las grabaciones correspondientes a Introducción a la Bibliotecología y Referencia y bibliografía.

La cortinas musicales, cuidadosamente seleccionadas, juegan un papel muy eficaz.

La grabación en cintas magnetofónicas ha resultado cómoda y segura, permitiendo además la fácil repetición de una clase, cuando se lo ha considerado oportuno. En otros casos se ha optado por interrumpir la transmisión, deteniendo la cinta luego de un pasaje complejo, para volver a escucharlo o para dar al monitor la oportunidad de brindar aclaraciones complementarias. Otras veces ha resultado útil dividir una clase en dos partes. Cualquiera de estas variantes puede ser aceptable, de acuerdo con las circunstancias y la prudencia y sagacidad del monitor.

d) Diapositivas. El aspecto visual del Curso ha cumplido en general sus objetivos, despertando una efectiva resonancia en los alumnos. La calidad de las diapositivas es variable. Merece ciertos reparos en algunas materias, ya sea por la selección de sus contenidos como por su factura. Sin embargo, la comunicación visual ha sido lograda con eficacia en la mayor parte del Curso.

Cabe estimar que este aspecto requerirá en el futuro un detenido análisis y conviene desde ahora puntualizar algunas observaciones críticas:

- algunas diapositivas se proyectan durante un tiempo muy breve, no permitiendo una observación suficientemente completa;
- en el caso de materias como Catalogación y Clasificación, convendría encarar la reproducción mimeográfica de las diapositivas;

- son deficientes y escasas las diapositivas correspondientes a las tres últimas clases de Préstamo y extensión bibliotecaria;
- se ha detectado un limitado margen de errores, cuya corrección no entraña mayores inconvenientes;
- algunas reproducciones de páginas de texto denso, como ocurre con ciertos repertorios de Referencia, no permiten la lectura, siendo recomendable su reemplazo por la toma de un sector localizado de cada página, con el asiento o la cita que se desee mostrar;
- algunas diapositivas presentan defectos de laboratorios (desenfoques, zonas borrosas, manchas, etc.);
- se ha objetado el uso de marcos de cartón, sugiriéndose su reemplazo por marcos plásticos, que aseguran mejores condiciones de utilización, conservación y presentación.

Parece acertado haber adoptado el criterio de una proyección no continua, que funcionaliza al máximo cada diapositiva y permite crear variaciones atencionales, con momentos de atención centrados exclusivamente en la voz. Esto no excluye la posibilidad de aumentar el número de diapositivas, lo cual parece sobre todo en algunas clases de Préstamo y extensión bibliotecaria y de Administración y selección.

e) Bibliografía básica. La consulta de la bibliografía recomendada en la "Guía para la utilización del Curso" resultó ampliamente provechosa, al margen de las dificultades para reunir los ejemplares necesarios y que se analizan en 5.2. la bibliografía básica puede ser aumentada de acuerdo con el medio y los recursos disponibles, pero sin desbordar al alumno. La lista recomendada es relativamente débil en cuanto a materias como Administración y selección o Préstamo y extensión bibliotecaria, pero esa limitación está sujeta a la escasez de obras sobre esos temas en lengua española.

Ha resultado sumamente útil el material bibliográfico complementario incluido en el equipo.

f) Trabajos prácticos. Este aspecto del Curso ha merecido general aceptación, contribuyendo eficazmente a plasmar y consolidar la enseñanza. La opinión es coincidente en cuanto a su claridad y utilidad. Parece haberse acertado en la mecánica prevista: ejercicios graduales de aplicación y pruebas intercaladas de recapitulación, con cuadernillos de enunciados y cuadernillos de soluciones.

Deberá estudiarse con cuidado la sugerencia de extender los trabajos prácticos a otras asignaturas, pudiendo ser oportuno ese criterio para Referencia y bibliografía.

Resulta recomendable encarar, como parte de los trabajos prácticos, el procesamiento técnico integral de un conjunto de 30 ó 40 volúmenes y la confección del correspondiente catálogo tipo, que quedará luego como modelo en poder de cada uno de los alumnos.

g) Guía para la utilización del Curso. Ha demostrado ser un instrumento imprescindible y dotado de una estructura y un estilo adecuados. Deberá considerarse la posibilidad de incluir en ella algunos otros aspectos, como la organización de actividades paralelas al Curso y tal vez una sección destinada a ciertas precisiones terminológicas, que contribuya a evitar cualquier malentendido con respecto al vocabulario técnico empleado en las clases. También resultaría de interés detallar más en su contenido las condiciones requeridas para la aplicación del Curso y las instrucciones referentes a la selección de los alumnos, la organización y el sentido de los exámenes y la redacción del texto de los certificados de asistencia y aprobación.

h) Presentación del equipo. Puede estimarse acertada y suficientemente apta para su uso y traslado. Sólo ha merecido ciertos reparos la presentación de las diapositivas, por la vulnerabilidad de los marcos de cartón, tal como se ha señalado más arriba.

Deberá extremarse el cuidado, entre una aplicación y otra, para preservar los materiales audiovisuales y bibliográficos y la valija que contiene el equipo.

## 5.2. Aspectos operativos

La organización de las primeras aplicaciones del Curso puede estimarse en general correcta, pero exhibiendo sin embargo algunas fallas de orden local que conviene prevenir.

No siempre se cumplieron debidamente las condiciones fijadas por la Unesco, sobre todo en lo que se relaciona con una adecuada selección de los alumnos, la vinculación con la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires, la adquisición de la bibliografía básica y las facilidades que deben concederse a los participantes para su asistencia.

Es preciso evitar apresuramientos en la etapa preparatoria de cada aplicación y aumentar las exigencias en cuanto al cumplimiento de las condiciones previas, particularmente las que se acaban de señalar. No ha habido problemas especiales en lo que respecta a locales, equipos de transmisión y proyección, reproducción de los trabajos prácticos y otros materiales, cumplimiento del calendario trazado, etc. Se ha acertado plenamente en la elección de los monitores y se han cumplido sin inconvenientes las actividades paralelas y los exámenes, tal como se lo ha indicado en los puntos correspondientes de este trabajo, conviene, sin embargo, enunciar rápidamente algunos aspectos especialmente dignos de ser tomados en cuenta:

- a) Viaje preliminar. Son evidentes las ventajas que se derivan de una visita previa del Director del Curso, un profesor o un experto de la Unesco. Sólo por esa vía se podrá lograr un adecuado ajuste de las condiciones básicas y la superación de ciertos inconvenientes, así como una irremplazable orientación sobre el terreno, la creación de un clima psicológico propicio y un coincidente marco de promoción de las actividades bibliotecarias locales.
- b) Elección de los monitores. Todas las precauciones serán pocas para asegurar el acierto en la designación del monitor, por la importancia de su carácter de verdadero profesor asociado y directo responsable de la utilización eficaz del Curso. Tal como ha acontecido en las primeras experiencias, deberán considerarse en cada caso con particular cuidado los valores profesionales, didácticos, culturales y psicológicos. Es muy recomendable que el monitor pueda contar con algún ayudante para realizar sus tareas. Es probable que convenga sistematizar la estructura de los informes requeridos a los monitores (ver 4.5.).
- c) Selección de los alumnos. Este rubro es uno de los más delicados y ha sido en parte deficitario en alguna de las primeras aplicaciones, tal como se lo ha señalado en cada caso. Los principales aspectos a tomar en cuenta son los siguientes: 1) número adecuado, cuyo límite máximo podría llevarse a 30 alumnos (en lugar de los 25 fijados originalmente); 2) nivel de preparación general de los candidatos, siendo recomendable como mínimo los estudios secundarios completos; 3) ciertos conocimientos bibliotecarios elementales, a fin de evitar como punto de partida una ignorancia total en la materia, con las trabas que eso supone; 4) preferencia por los solicitantes que trabajan ya en bibliotecas; 5) ausencia de cualquier discriminación por razones de sexo, edad, etc.; 6) favorece la dedicación exclusiva a las tareas que demanda el Curso.
- d) Calendario y ritmo de actividades. Se ha demostrado la necesidad de un calendario minucioso y de un ritmo de actividades que se adaptan a las condiciones locales. No debe confundirse este enfoque plástico y flexible con una exagerada blandura. El Curso representa una suma de exigencia, que cabe facilitar en lo posible, pero no eludir o simplificar desmedidamente. Se ha insistido en la conveniencia de dedicar por lo menos una semana al repaso, antes de los exámenes, lo cual parece casi imprescindible.
- e) Reunión de la bibliografía básica. Este aspecto ha sido tal vez el más problemático y el menor cubierto en las aplicaciones iniciales, ya que en tres de los cinco países resultó decididamente insatisfactorio. El principal obstáculo estriba en las dificultades existentes en casi todos los países latinoamericanos para localizar y adquirir libros extranjeros, a causa de la mala distribución y de los largos trámites requeridos por su compra en el exterior. Y generalmente no es posible encontrar los ejemplares necesarios dentro del país, aunque se recurra a la colaboración de las bibliotecas y de los particulares.

Súmese a las razones expuestas el alto costo de los libros especializados y el hecho de no haberse encarado en algunos casos el problema con la debida anticipación. Lo cierto es que los alumnos no contaron, en Cochabamba, Quito y Tegucigalpa, con los instrumentos bibliográficos necesarios para el estudio ni con las obras de consulta recomendadas, por lo menos en la cantidad requerida por el Curso.

Este problema no es de fácil solución y deberá ser estudiado con detenimiento, pues representa un lastre concreto para el efectivo rendimiento de la experiencia. Cabe considerar, sin embargo, que las condiciones podrán mejorar lentamente en cada país, al irse repitiendo las aplicaciones, por una gradual acumulación de las obras que se necesitan. Pero, aparte de ser muy demorosa y relativa, esta vía deja en pie el problema para aquellos lugares donde el Curso se da por primera vez.

Aparte de encarar este aspecto en cada experiencia con toda la anticipación posible, quizá convenga analizar en el futuro la factibilidad de algún proyecto o plan específico sobre la materia.

f) Actividades paralelas. Estas actividades deben movilizar aún más la actitud dinámica de los alumnos, promoviendo su curiosidad intelectual y despertando mayor interés por el propio Curso. No fueron descuidadas en las primeras aplicaciones, pero parece recomendable una organización y coordinación más sistemática, sobre la base de un programa comprensivo de conferencias, visitas, proyecciones, etc., asociado con los objetivos esenciales del Curso.

g) Exámenes y pruebas. Se remite aquí a lo expuesto en 4.3. y 4.4., a la evaluación allí efectuada y al análisis del Test de evaluación y de la posibilidad de su inmediata incorporación al equipo del Curso. Cabe afirmar, globalmente, que los medios disponibles para evaluar el aprovechamiento cumplen holgadamente su misión.

h) Cuestionario de evaluación para los alumnos. Ya se ha señalado en 4.6. el interés de esta consulta directa de la opinión de los participantes, subrayándose la conveniencia de incluir el cuestionario correspondiente en el equipo del Curso.

i) Orientación y supervisión de la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires. Este aspecto se cubrió mediante la comunicación epistolar y las visitas del Director del Curso. No se dio en todos los casos con la misma intensidad, por las dificultades postales típicas de la región y también por un relativo descuido de algunos de los monitores.

Convendrá prestar especial consideración a este punto en las aplicaciones futuras, sobre todo cuando no sea posible la realización de un viaje previo y la evaluación directa cumplida en las primeras experiencias. Esta supervisión

constituye una de las garantías más importantes para la buena utilización del Curso y no debe admitir excepciones. No se trata de una centralización exclusiva, sino de una imprescindible coordinación funcional, y una efectiva colaboración técnica.

Para cumplir eficazmente esas funciones, la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires debe contar con una secretaría estable dedicada a las mismas, lo cual reclama el apoyo económico de la Unesco.

j) Perspectivas de utilización. Ya se ha señalado que, aparte del objetivo central de la experiencia o sea la capacitación del personal en servicio, el Curso puede servir para encarar una formación básica de emergencia. Para ello, se lo aplicará en condiciones análogas a las ya conocidas.

Otra posibilidad de gran interés es su utilización como elemento de apoyo para planes de estudios de nuevas escuelas de Bibliotecología o dentro de cursos de formación bibliotecaria en los que se combine con materias dictadas directamente por otro personal docente. Esta eventual perspectiva exige suma prudencia y es aconsejable que cada proyecto sea sometido en su oportunidad al estudio y el juicio de la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires.

Ese mismo criterio de supervisión y control debe seguirse con respecto a la elaboración de nuevas copias del Curso, proceso que debería ser encarado directamente por la Unesco, hasta llegar a disponer de un ejemplar o equipo para cada país latinoamericano. Esto permitiría utilizar el Curso con más dinamismo e intensidad y organizar mejor sus aplicaciones, al evitarse los inconvenientes del traslado del material de un país a otro.

Por otra parte, se ha ofrecido la colaboración de organismos locales, de diversos países, para costear u obtener copias del Curso. Esta salida sólo debe aceptarse excepcionalmente y con los mayores recaudos, ya que se corre el riesgo de perjudicar las primeras copias, mutliplicar reproducciones inexactas y perder el control de su uso.

La utilización de las diversas copias del Curso debe ser programada orgánicamente cada año, tomándose en cuenta las nuevas solicitudes y también los pedidos fundados de repetición de la experiencia que hayan hecho llegar las instituciones o los países en donde se lo aplicó con seriedad y efectivos resultados.

## 6. RECOMENDACIONES BASICAS

Se enumeran a continuación las principales recomendaciones que surgen del presente informe y de la evaluación de las primeras aplicaciones del Curso Audiovisual de Bibliotecología.

### 6.1. Recomendaciones generales

- Proseguir y extender la aplicación del Curso Audiovisual de Bibliotecología

en su versión actual por el término de dos o tres años, bajo la supervisión de la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires.

- Preparar al cabo de ese lapso una segunda edición corregida y actualizada, sobre la base de un análisis técnico exhaustivo y un presupuesto acorde, tomando en cuenta las consideraciones del presente trabajo y los informes de los monitores, bajo la conducción de la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires.
- Estudiar la posibilidad de un Curso Audiovisual de Bibliotecología (segunda parte) de nivel superior, para cubrir otra etapa de formación.
- Apoyar los proyectos afines, como el Curso Audiovisual de Museología o un eventual Curso Audiovisual de Introducción a la Documentación, pudiéndose incorporar este último al Curso Audiovisual de Bibliotecología.
- Promover y asesorar la versión y adaptación del Curso Audiovisual de Bibliotecología a otras lenguas, especialmente al francés y al inglés.
- Aprovechar la sensibilización producida por al aplicación del Curso para organizar campañas de promoción bibliotecarias y apoyar particularmente proyectos de planeamiento de servicios bibliotecarios y la creación de nuevas escuelas de Bibliotecología.
- Autorizar la edición de los textos de clase, con las debidas adaptaciones , bajo la responsabilidad de la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires.
- Alentar nuevas presentaciones o exposiciones parciales del Curso Audiovisual de Bibliotecología, para ampliar su radio de acción y su adecuado conocimiento.
- Analizar la posibilidad de prolongar y consolidar los efectos positivos del Curso Audiovisual de Bibliotecología, mediante el otorgamiento de becas de perfeccionamiento , la organización de reuniones y seminarios locales, la preparación de cursos intensivos y el intercambio de bibliotecarios, a través de programas de colaboración, con la participación de la Unesco, los gobiernos de los respectivos países y las escuelas de bibliotecarios de la zona.

## 6.2. Recomendaciones estructurales.

- Mantener el plan general actual, introduciendo cuando sea oportuno las modificaciones de detalle indicadas en 5.1.
- Considerar especialmente la posibilidad de agregar el estudio de la Clasificación Decimal Universal y una Introducción a la Documentación, refundiendo en una sola asignatura Administración y selección y Préstamo y extensión bibliotecaria y considerando un orden distinto en el tratamiento de los encabezamientos de materia y la clasificación.

- Estudiar la posible extensión de los trabajos prácticos a otras asignaturas del Curso, añadiendo el procesamiento técnico integral de una colección de treinta o cuarenta volúmenes.
- Incorporar inmediatamente al equipo el Test de evaluación preparado en el Centro Regional de la Unesco en el Hemisferio Occidental y encarar en el futuro su análisis y perfeccionamiento.
- Incorporar también en forma inmediata el cuestionario de evaluación para los alumnos.
- Ampliar la "Guía para la utilización del Curso", de acuerdo con lo puntualizado en 5.1.
- Analizar minuciosamente las observaciones y sugerencias contenidas en este trabajo, en los informes de los monitores y en los cuestionarios de evaluación entregados por los alumnos.

### 6.3. Recomendaciones operativas

- Crear una secretaría estable en la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires, para asegurar una adecuada orientación pedagógica y la supervisión y evaluación permanente de las experiencias que se cumplan.
- Planificar anualmente las aplicaciones del Curso, tomando en cuenta las nuevas solicitudes y los pedidos de repetición del mismo que hagan llegar las instituciones o los países en donde se lo ha dictado con resultados positivos.
- Mejorar la organización previa de cada aplicación, mediante una mayor exigencia en el cumplimiento de las condiciones estipuladas, con compromisos expresos de las instituciones responsables en el orden local.
- Organizar cuando sea posible un viaje preliminar de ajuste y promoción del Director del Curso, un profesor o un experto de la Unesco.
- Encarar la posibilidad de un viaje análogo para la evaluación de cada experiencia.
- Crear un cargo de experto itinerante para América Latina, que cubra los objetivos señalando en las dos recomendaciones anteriores y se ocupe de todo lo concerniente al desarrollo de los servicios bibliotecarios, con particular énfasis en la formación de personal.
- Extremar el cuidado, como en las cinco primeras aplicaciones, para lograr en cada una adecuada elección del monitor y la designación de uno o más ayudantes, que pueden ser alumnos promovidos en aplicaciones anteriores.
- Ajustar y supervisar con mayor rigor la selección de los alumnos, siguiendo la las pautas indicadas en 5.2.



- Tomar las medidas necesarias para garantizar en cada caso la disponibilidad de las obras recomendadas en la bibliografía básica, también de acuerdo con lo señalado en 5.2.
- Organizar con carácter sistemático las actividades paralelas (conferencias, visitas, proyecciones, exposiciones, etc.), estudiando la posibilidad de complementar el Curso con la participación directa de profesores o especialistas invitados al efecto.
- Elaborar la cantidad suficiente de copias del Curso, hasta disponer de un ejemplar en cada país latinoamericano.
- Autorizar sólo en casos de excepción la preparación de copias por parte de otras instituciones.
- Autorizar la utilización del Curso Audiovisual de Bibliotecología, aparte de sus aplicaciones corrientes, dentro de los planes de estudios de nuevas escuelas, bajo la supervisión en todos los casos de la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires, tal como se expresa en 5.2.
- Vigilar la conservación de los equipos.

#### 5.4. Consideración final

El Curso Audiovisual de Bibliotecología es ya una presencia positiva y un factor estimulante para la capacitación de los bibliotecarios latinoamericanos. Las mejores pautas para su adecuación y perfeccionamiento surgirán de su correcta utilización, de la experiencia progresiva que se obtenga y del interés y la colaboración de los propios bibliotecarios. Sólo así acabará de definirse, completándose fundamentalmente su ciclo y afirmando el acto de fe profesional que fue su origen.